UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON FACULTAD DE CIENCIAS BIOLOGICAS DIVISION DE ESTUDIOS DE POSTGRADO



Toxicidad de la clase Cry1 de Bacillus thuringiensis y su unión a receptores en Trichoplusia ni

TESIS

QUE COMO REQUISITO PARCIAL PARA OBTENER EL GRADO DE DOCTOR EN CIENCIAS CON ESPECIALIDAD EN BIOTECNOLOGIA

PRESENTA

MC. MARIA MAGDALENA IRACHETA CARDENAS

SAN NICOLAS DE LOS GARZA, N. L.

DICIEMBRE DE 1999



UNIVERSIDAD AUTÓ DIRECCIÓN GENER

ANL A DE NUEVO LEÓN

E BIBLIOTECAS

TD QR82 .B3 17 1999

c.1





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON FACULTAD DE CIENCIAS BIOLOGICAS DIVISION DE ESTUDIOS DE POSTGRADO



Toxicidad de la clase Cry1 de Bacillus thuringiensis

y su unión a receptores en Trichoplusia ni

TESIS

QUE COMO REQUISITO PARCIAL PARA OBTENER EL GRADO DE DOCTOR EN CIENCIAS CON ESPECIALIDAD EN BIOTECNOLOGIA

PRESENTA

MC. María Magdalena Iracheta Cárdenas

COMISION DE EXAMEN

UNIVERSIDAD AUTÓNO

- Presidente: Dr. Benito Pereyra Alférez
- Secretario: Dr. Carlos Eduardo Hernández Luna
- Vocal: Dr. Luis Jesús Galán Wong
- Vocal: Dr. Roberto Mendoza Alfaro
- Vocal: Dr. Zacarias Jiménez Salas

SAN NICOLAS DE LOS GARZA, N. L.

DICIEMBRE DE 1999

TA QR82 . B3 I7 1999



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

El presente trabajo se realizó en la Unidad de Genética y Biología Molecular de Microorganismos, Lab. de Microbiología Industrial y del Suelo. Departamento de Microbiología e Inmunología. Facultad de Ciencias Biológicas/UANL, bajo la dirección del Dr. Benito Pereyra Alférez y en el Laboratorio de Genética Bioquímica. Departamento de Genética. Facultad de Biología. Universidad de Valencia. España, bajo la asesoría del Dr. Juan Ferré Manzanero.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN © DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Indice

	Dedicatoria	i
	Agradecimientos	ll
	Lista de abreviaturas	li
	Indice de figuras	lil
	Indice de tablas	iv
	Resúmen	1
	Abstract	2
	Introducción	3
k	Hipótesis	5
	Objetivos	5
RSI	Antecedentes	
B	Bacillus thuringiensis	6
E	Estructura de las toxinas Cry	7
Y	Clasificación de las toxinas Cry	8
	Anatomía y fisiología del intestino de las larvas	10
	Mecanismo de acción	13
UN	IVERS _{Solubilización} JTONOMA DE NUEVO LEON	13
		14
	Unión a receptor	17
	Formación de poro	22
	Materiales y métodos	
	Origen de los microorganismos	25
	Obtención de proteínas Cry	25
	Solubilización	26
	Activación	26
	Purificación por FPLC	26
	Marcaje con Nal ¹²⁵	26

Página

Determinación de la actividad específica de l ¹²⁵ Cry1	27
Población de T. ni.	27
Ensayos de toxicidad	28
Disección de intestinos	28
Ensayos de unión proteínas Cry-Receptor	
Unión de proteínas Cry-Biotiniladas Receptor	29
Unión de proteínas 1 ¹²⁵ Cry-Receptor	30
Obtención de anticuerpos AntiCry1Ac y AntiCry7Aa	31
Preparación de proteínas para determinar secuencia amino	31
terminal	
ON Purificación parcial de vesículas por cromatografia	32
Determinación de actividad de aminopeptidasa	32
Resultados	
Producción de proteínas Cry	33
Purificación por FPLC	34
Bioensayos	35
Determinación de LC ₅₀	35
Marcaje con Na I ¹²⁵	36
UNIVER Determinación de la actividad específica UEVO LEOI	37
Ensayos de unión I ¹²⁵ -Cry-Receptor	38
Determinación de la concentración óptima de vesículas	39
Ensayos de saturación	40
Competencias homólogas	41
Constantes de disociación y sitios de unión	42
Competencias heterólogas	44
Detección de receptores	45
Preparación de muestras para determinar la secuencia	46
amino terminal	
Obtención de Antisueros	47

Competencias proteínas Cry-Biotiniladas-Receptor	49
Separacion de proteínas de vesículas por Dea-Sepharosa	50
Determinación de la actividad de aminopeptidasa	51
Discusión	52
Conclusiones	57
Literatura citada	58
Apéndices	
A. Medio CCY	67
B. Electroforesis de proteínas	68
C. Dieta articial para el cultivo de T.ni	70
ALERE FLAD, Cuantificación de proteínas por el método de Bradford	71
E. Análisis Probit	72
	82
UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEO	Ν

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

DEDICATORIA

A mi familia

У

a mis amigos



Como ama el ángel dichoso al eterno que le crió; UNIVERSIDAD AUT como el artista lo hermoso y el poeta lo misterioso, DIRECCIÓN GENERAL DE BLasí, los amo yo.

A. Nervo

AGRADECIMIENTOS

Deseo hacer patente mi agradecimiento a las siguientes personas e Instituciones por el apoyo brindado para la realización de mis estudios de postgrado.

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, por la beca otorgada.

Al Dr. Benito Pereyra Alférez, director de este trabajo, de Tesis, por su confianza y apoyo.

Al Dr. Juan Ferré Manzanero, por permitirme realizar parte del trabajo experimental en su laboratorio de la Universidad de Valencia.

A los Dres. Roberto Mendoza Alfaro, Carlos E. Hernández Luna, Zacarias Jiménez Salas y Luis J. Galan Wong, por formar parte de la Comisión de Examen y por las sugerencias realizadas para una mejor presentación del documento final de la Tesis.

A los integrantes del Laboratorio de Genética Bioquímica, y del Laboratorio de Microbiología Industrial y del Suelo y a la Unidad de Genética y Biología Molecular

A todas aquellas personas que de alguna forma me brindaron su apoyo incondicional para la culminación de este trabajo.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

LISTA DE ABREVIATURAS

	DNA	Acido desoxirribonucleico
	Bt	Bacillus thuringiensis
	°C	Grado Celsius
	cm	Centímetro (s)
	et al	y otros
	FPLC	Cromatografía de alta resolución
	g	Gramo (s)
	h	Hora (s)
	kDa	Kilodaltones
OTA	OMA	Litro
ALERE	MMMAM	Concentración molar
	mM	Concentración milimolar
A A	mA	Miliamperes
E	mg Dm	Miligramo (s)
	μg	Microgramo (s)
	min	Minuto (s)
	ul	Microlitro (s)
INIVE		MILLION A DE NLIEVO I FÓN
		Napogramo (s)
DIR	ECCIÓN GENI	Potencial de hidrógeno TECAS
	рп	Pose Melecular
	BVDE	
	ipm SDS	Revoluciones por minuto
	303	Dodecii-sullato de sodio
	seg	Segundo (S)
	suosp	Supespecie

X g Aceleración de gravedad

RESUMEN

El modo de acción de las δ -endotoxinas de Bacillus thuringiensis (Bt) involucra cuatro pasos: a) ingestión y solubilización del cristal; b) procesamiento proteolítico de la protoxina para generar el fragmento tóxico; c) unión a receptores específicos v d) formación de un poro en la membrana apical de células columnares, lo que conduce a la lisis y muerte celular. Aunque todas las proteínas Cry comparten el mismo modo de acción, existen diferencias sustanciales en la especificidad y nivel de toxicidad hacia diferentes insectos. Los objetivos del presente trabajo fueron i) determinar el grado de susceptibilidad de Trichoplusia ni hacia las toxinas clase Cry1; ii) identificar el receptor para las toxinas de la subclase Cry1A y, iii) determinar las constantes de afindad y número de receptores para las toxinas Cry1A. Las toxinas Cry1Aa, 1Ab, 1Ac, 1B, 1Ca, 1Da, 1Ea, 1Fa, y 1J fueron producidas en medio líquido CCY. La mezcla esporas-cristales fue solubilizada en solución amortiguadora de carbonatos, y digerida con tripsina para generar el fragmento tóxico. Todos los experimentos fueron realizados con la toxina activa. Los bioensayos se realizaron con larvas neonatas de T. ni y se determinó la LC_{so} (ng/cm²). Los ensayos de unión al receptor, se realizaron con vesículas del intestino medio (VIM) de T. ni. Las constantes de afinidad (Kd) y número de receptores (Rt) se determinaron usando VIM en competencias homólogas y heterólogas marcando una de las toxinas con 1125. Los experimentos para identificar al receptor se realizaron por ensayos tipo fase sólida. Los valores de toxicidad (LC_{so}) mostraron variabilidad entre las diferentes toxinas evaluadas, destacando como altamente tóxicas Cry1Ac, 1Ab y 1C con una LC_{so} de 1.1, 3.4 y 12.2 ng/cm², respectivamente. Las toxinas Cry1J y 1F fueron moderadamente tóxicas con valores LC50 de 87.4 y 248.8 ng/cm2, respectivamente. Las toxinas Cry1Aa, 1B, 1D y 1E mostraron una tóxicidad nula con valores de LC₅₀ superiores a 2500 ng. En los ensayos para determinar la unión al receptor, se observó que Cry1Aa, 1Ab y 1Ac se unen a una proteína de ca. 106 kDa. Los resultados de saturación de receptores concuerda con los bioensayos, ya que Cry1Aa no presentó niveles de saturación, mientras que Cry1Ab y 1Ac si lo hicieron. Los valores de afinidad (Kd), fueron de 1.9 y 1.2 nM; Rt 0.59 y 0.54 pM toxina/mg VIM, para Cry1Ab y 1Ac, respectivamente. Por otra parte, los ensayos de competencia demostraron que, aunque si bien, Cry1Ac y 1Ab comparten el mismo receptor, 1Ac se une con mayor afinidad.

Los resultados obtenidos en el presente estudio son contrastantes con lo publicado por otros grupos de trabajo con Bt, particularmente en lo referente a la toxicidad y unión al receptor. Sin embargo, concuerdan con lo referente al número de receptores. La discrepancia en la toxicidad podría deberse, a que las colonias del insecto de prueba tienen diferentes orígenes. En el presente estudio se utilizó una colonia establecida con poblaciones de T. *ni* colectada en el norte de México, mientras que los otros grupos de investigadores han trabajado con poblaciones del insecto colectadas en Canadá. Los resultados aquí obtenidos muestran la necesidad de evaluar la susceptibilidad del insecto a diferentes toxinas, así como la unión al receptor para verificar si lo comparten o no. Esto último es de importancia por la eventual aparición del fenómeno de resistencia cruzada.

ABSTRACT

The mode of action of *Bacillus thuringiensis* (Bt) δ -endotoxin involves four steps: a) ingestion and solubilization of the crystal (inclusion crystal proteins, ICP); b) protoxin must be digested by gut proteases in order to produce the toxic fragment; c) toxic fragment finds and binds to specific receptor located in columnar cells and d) pore formation in the cell membrane. Last step leads to cellular lysis and, often the larvae die. Although Cry toxins share the mode of action, there are important differences in both specificity and toxicity towards the insect target. The objectives of this study were: i) to determine the susceptibility level of Trichoplusia ni to Cry1 toxins family; ii) to identify the putative receptor for subclass Cry1A, and, iii) to determine the affinity values and number of receptors for Cry1A. The toxins Cry1Aa, 1Ab, 1Ac, 1B, 1Ca, 1Da, 1Ea, 1Fa, and 1J were produced in CCY liquid medium. The spore-crystals mixtures were solubilized with carbonate buffer and digested with trypsin in order to obtain the toxic fragment. All experiments were carried out using the toxic fragment. The bioassays were performed with neonate larvae of T. ni and LC₅₀ (ng/cm²) was determined. The receptor binding assays were evaluated by using brush border membrane vesicles (BBMV) from midgut. The affinity (Kd) and receptor number (Rt) were calculated from homologous and heterologous competition assays labeling the ICP's with 1125. The putative receptor was identified with overlay experiments using BBMV. Bioassay data showed that the Cry1 family displayed different toxicity against neonate larvae of T. ni. Cry1Ac, Cry1Ab and Cry1Ca were highly toxic, showing LC_{so} values of 1.1, 3.4 and 12.2, respectively. Cry1J and Cry1Fa were moderately toxic (LCso= 87.4 and 248.8), and Cry1Aa, Cry1B, Cry1Da and Cry1Ea showed no toxic effects with LC₅₀ values higher than 2500 ng/cm². Bioassays showed that Cry1Aa, 1Ab y 1Ac bind to a protein of ca. 106 kDa. Likewise, saturation of receptor sites were in accordance to the bioassays, since Cry1Aa showed no saturation levels, while Cry1Ab y 1Ac did. Brush border membrane vesicles were prepared from T. ni and used in binding assays with 1251-labeled Cry1Ab and Cry1Ac toxins. Competition experiments indicated that Cry1Ab and Cry1Ac share the same affinity-binding site, whereas Cry1Aa and Cry1Fa bind to different sites. The Kd of Cry1Ab and Cry1Ac for the binding site were 1.9 and 1.2 nM, respectively. The mean binding-site concentrations were 0.59 for Cry1Ab and 0.54 pmol/mg of vesicle protein for Cry1Ac.

The results obtained in regard toxicity and binding sits are different from those reported by other research groups, who report that Cry1Aa not only is toxic against *T. ni*, but also binds at saturable level to BBMV. The differences may be related with the insect-colony type, because while they used a colony from Canada, the colony used in this work was reared from insect populations collected in northern México. These results support the idea that is necessary to evaluate the susceptibility of T. ni to several toxins, as well as to the receptor involved, in order to verify whether they share same receptor. The last issue becomes of importance particularly when cross resistance can occur.

INTRODUCCION

Los bioinsecticidas a base de *Bacillus thuringiensis* (Bt) son la alternativa mas segura al uso de insecticidas sintéticos en el combate de insectos plaga de importancia agrícola y salud pública (Lambert y Peferoen, 1992). El éxito de esta bacteria se debe a la acción insecticida del cristal parasporal, el cual puede estar formado por una o varias proteínas llamadas δ -endotoxina o proteínas Cry. Estas proteínas pueden ser tóxicas a diferentes órdenes de insectos principalmente a lepidópteros, diptéros y coléopteros (Aronson *et al.*, 1986) y a ciertos nemátodos y protozoarios (Feitelson *et al.*, 1992; Schnepf *et al.*, 1998).

Aun y cuando a nivel de estructura primaria las proteínas Cry, presentan diferencias, comparten un mismo patrón de activación y modo de acción (Peyronnet *et al.*, 1997). Este se inicia cuando los cristales son ingeridos por larvas de insectos, las toxinas son solubilizadas y procesadas en el intestino medio. Esto genera un fragmento tóxico que se une a receptores específicos de las células epiteliales, formando poros en la membrana plasmática, ocasionando un desbalance osmótico y como consecuencia lísis celular y eventualmente, la muerte (Knowles, 1994; MacIntoch *et al.*, 1991; Gould, *et al.*, 1992)

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON

El paso que implica la unión al receptor juega, indudablemente, un papel importante en el modo de acción y éste ha sido correlacionado con la magnitud de la toxicidad (Denolf *et al.*, 1993; Estada y Ferré. 1994; Van Rie *et al.*, 1990). Sin embargo, existen ejemplos muy claros donde la toxicidad es inversamente proporcional a la unión (afinidad) (Wolfersberger. 1990) y en algunas insectos la afinidad de la toxina por el receptor no es suficiente para llegar a causar lesiones (Luo *et al.*, 1999). Así mismo, la resistencia a Bt ha sido atribuida a una disminución en la afinidad por el receptor (Ballester *et al.*, 1999; Ferré *et al.*, 1991; Granero *et al.*, 1996), y casos de resistencia cruzada han mostrado que este evento es probablemente debido al uso de toxinas muy relacionadas, especialmente con la subclase Cry1A (MacGaughey *et al.*, 1994). Sin embargo, reportes recientes han demostrado la aparición de resistencia cruzada en toxinas con menor grado de homología, como es el caso de *Plutella xylostella* y *Heliothis virescens* las cuales fueron seleccionadas por su resistencia a Cry1Ab, a nivel de laboratorio, para Cry1Ab, y resultaron ser resistentes también para Cry1Fa (Granero *et al.*, 1996; Tabashnik *et al.*, 1994).

La naturaleza química de los receptores que se han caracterizado, ha demostrado que esta es compleja y podría depender tanto del insecto como de la toxina en cuestion. Un ejemplo de estos receptores son una Aminopeptidasa N y un tipo de Caderina (Schnepf *et al.*, 1998), pero es muy probablen que participen otro tipo de proteínas.

En general, el modo de acción de las proteínas Cry a nivel molecular, como es el reconocimiento de la toxina y la unión al receptor no es del todo clara, por lo que la caracterización de estos receptores, es un paso importante en la elucidación de este mecánismo, lo cual permitirá un mejor manejo de las toxinas de Bt, para evitar la aparición de resistencia en los insectos tratados.

Uno de los lepidópteros de mayor importancia en la agricultura es *Trichoplusia ni*, el cual es combatido con varios formulados de Bt cepa HD-1, que contiene las toxinas Cry1Aa, Cry1Ab, Cry1Ac, Cry2A y Cry2B. En 1994. Estada y Ferré reportaron valores de susceptibilidad muy bajos para las toxinas Cry1Aa, Cry1Ab y Cry1Ac y demostraron la presencia de unión saturable a las vésículas del intestino medio, donde Cry1Ab y Ac comparten el mismo receptor. No obstante, también se han encontrado diferencias en la suceptibilidad de *T. ni* hacia estas toxinas, para la clase 1, se han encontrado valores de toxicidad con variaciones de 1 a 300 veces. En este punto nos preguntamos: ¿Las colonias de insectos del norte de México son igulamente susceptibles a las toxinas de la familia Cry1?, ¿A que proteínas Cry presenta mayor sensibilidad?, ¿La afinidad por el receptor es similar a diversas toxinas?

HIPOTESIS

En base a lo anteriormente expuesto, nos plantearnos la siguiente hipótesis: La colonia de *T. ni* del Norte de México mostrará diferente grado de susceptibilidad a las toxinas de la clase Cry1. Así mismo, el tipo de receptor será diferente a los reportados para otras especies de lepidópteros.

OBJETIVO GENERAL

El objetivo general de este trabajo fue determinar el espectro de especificidad de las toxinas de la Clase Cry1 hacia *T.ni* y proponer un modelo de unión de la subclase Cry1A.

OBJETIVOS ESPECIFICOS:

1.- Determinar la dosis letal media (LC₅₀) de las toxinas de la clase Cry1 en T. ni.

2.- Identificar las proteínas receptoras para la subclase Cry1A en vesículas de intestino medio de *T. ni*. ENERAL DE BIBLIOTECAS

- 3.- Implementar un sistema de unión y competencia homóloga y heteróloga en vesículas de *T. ni.*
- Conocer las constantes de afinidad y número de receptores para las toxinas de la subclase Cry1.
- 5.- Conocer la naturaleza química del receptor para Cry1Ac.

ANTECEDENTES

El desarrollo de la agricultura ha promovido el uso de sustancias químicas para combatir plagas, malezas y microorganismos fitopatógenos, que disminuyen grandemente el rendimiento de las cosechas, destacándose los insecticidas como los de mayor uso. Sin embargo la aparición de resistencia, la alta residualidad y toxicidad inespecífica, ha motivado la búsqueda de estrategias en el manejo de plagas, como el control biológico con entomófagos y entomopatógenos. *Bacillus thuringiensis* (Bt) es una prometedora alternativa para el control de algunos insectos fitófagos y vectores, ya que su espectro de toxicidad no afecta insectos benéficos, plantas o animales, incluyendo al hombre (Estada y Ferré, 1994).

Bt es un bacilo Gram-positivo, de 1.0 a 1.2 μ m de diámetro y 3 a 5 μ m de largo que durante la etapa de esporulación, sintetiza un cuerpo parasporal (cristal) de naturaleza proteica, que resulta tóxico para larvas de algunos insectos. Este cristal puede estar formado por uno o mas tipos de proteínas Cry o δ -endotoxinas. La actividad insecticida de Bt ha sido comprobada en dípteros (larvas y adultos), coleópteros (larvas y adultos) y en lepidópteros (larvas) y en reciente desarrollo en los órdenes: Hymenóptera (hormigas), Homóptera (áfidos), Mallophaga (picjos), también en algunos nemátodos parásitos de mamiferos y en tremátodos parásitos de animales (Ellar. 1997).

Bt puede sintetizar otras biomoléculas como las α -exotoxinas, proteínas termolábiles tóxicas para ratones y algunos lepidópteros; β -exotoxina, que son proteínas termoestables análogas de adenina; el factor *piojo*, con actividad contra ciertos piojos de mamiferos; varias exoenzimas, como quitinasas, fosfolipasa C y hernolisinas, que pueden desarrollar una patogenicidad secundaria, además, InA e InB proteínas represoras de la inmunidad en las larvas de insectos. Así mismo, se ha demostrado que algunas cepas de Bt subsp. *isrraelensis y morrisoni*, sintetizan proteínas (Cyt) con actividad lítica (*in vitro*) para eritrocitos humanos,

estas proteinas son tóxicas contra algunos dípteros y lepidópteros (Crickmore et al., 1998; Haider y Ellar, 1899).

Recientemente se demostró que Bt sintetiza otro tipo de proteínas insecticidas (VIP) que son producidas tanto en fase vegetativa, como durante la esporulación, y resultan toxicas para varios lepidópteros (Yu, *et al.*, 1997). Sin embargo, el compuesto tóxico mas importante, desde el punto de vista de actividad biológica y comercial es la δ -endotoxina.

El mecánismo por el cual las δ -endotoxinas de Bt pueden resultar tóxicas para algunos insectos, se han estudiado abordando dos áreas principales: a) estructura y estabilidad de la toxina; b) anatomía y fisiología del insecto.

a).- Estructura de las toxinas Cry: Análisis de los cristales de diferentes subespecies de Bt, muestran que los cuerpos de inclusión están formados por uno o varios polipéptidos con una masa molecular de 25-140 kDa (Höfte y Whiteley, 1989). Estas toxinas son sintetizadas en forma de protoxinas, que deberán ser procesadas proteolíticamente, para generar el fragmento tóxico. Se ha demostrado que el fragmento mínimo necesario para que las toxinas Cry1 conserven su actividad biocida, se localiza en el extremo amino terminal (N-R terminal), produciendo un fragmento de 60-70 kDa (Fig.1) (Chestukina *et al.*, 1990). La porción carboxilo terminal (C-terminal) no participa en la actividad tóxica y se especula que solo participa en la formación del cristal (Bietlot *et al.*, 1990; Wabiko *et al.*, 1985).

El alineamiento y comparación de la estructura primaria de las toxinas Cry1, Cry2, Cry3 y Cry4, reveló la presencia de 5 bloques de homología en la fracción tóxica y tres en la región C-terminal (Fig. 2). Esto indica que la secuencia de aminoácidos guarda una organización muy conservada y podría deberse a que todas las toxinas compartan características similares como son el procesamiento y plegamiento.



Figura. 1. Estructura de las δ -endotoxinas clase Cry1. La protoxina consta de alrededor de 1180 residuos y la toxina de 590-612.

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON

Clasificación: Los esfuerzos por clasificar las diferentes cepas de Bt, estuvieron basados en serología flagelar (H). De esta manera, hoy en día se conocen alrededor de 54 diferentes grupos y mas de 80 serovariedades (Lecadet, 1994). Sin embargo, con el aislamiento de nuevas cepas y la clonación de un gran número de genes *cry*, este sistema se vio sensiblemente limitado, ya que no establece correlación alguna entre el serotipo y la gama de hospedero. Por tal motivo, se recurrió a un nuevo sistema, basado en la talla molecular de las proteínas Cry y en la especificidad hacia el hospedero (Höfte y Whiteley. 1989).



Figura 2. Representación esquemática de los bloques de homología en la familia de proteínas Cry. Los bloques estan representados un número y el tamaño relativo de cada uno. De acuerdo a la comparación múltiple de la secuencia de aminoacidos, a partir de la secuencia nucleotídica del gen, la clasificación se dividió en seis clases: Cryl, específicas a lepidópteros, Cryll, específicas a lepidópteros y dípteros, Crylll, específicas a coleópteros, CrylV, específicas a dípteros (Höfte y Whiteley, 1989), CryV, específica a lepidópteros y coleópteros, CryVI, específicas a nemátodos (Feitelson *et al.*, 1992) y Cyt, citotóxica. Pero debido a que no existe uniformidad en esta nomenclatura, se adoptó un nuevo sistema de clasificación, en el cual se estableció un límite de porcentaje de identidad, y se establecieron cuatro categorías o niveles (Crickmore *et al.*, 1998)

El primer nivel, representado por el número arábigo (el cual sustituye al romano; (*e.g.* Cry1 en vez de Cryl) representa un 46% de similitud. El segundo nivel es una letra mayúscula (*e.g.* Cry1A, Cry1B, etc.); aquí la similitud es de 78%. El nivel tres incluye toxinas con un 96% de similitud y se representa con una letra minúscula (*e.g.* Cry1Aa, Cry1Ab, etc.); el cuarto y último nivel se asigna de acuerdo al orden cronológico de publicación de cada secuencia y se representa con un número arábigo (*e.g.* Cry1Aa1, 1A2, etc.) (Tabla 1).

b).- Anatomía y fisiología del intestino de las larvas: Desde el punto de vista anatómico, el intestino medio de los lepidópteros es un estructura simple de forma tubular, compuesto principalmente por dos tipos de células: células columnares (C), con microvellosidades en el borde apical, implicadas en la absorción y digestión de nutrientes y las células Golbet (G), que presentan una larga cavidad vacuolar, unida permanentemente a la superficie apical (Figura 3).

Fisiólogicamente, el intestino presenta un transporte electrogénico muy potente, que introduce iones K⁺ del exterior hacia el lumen celular. Normalmente, un intestino puede generar hasta 150 mV y producir 2mA-cm², a nivel eléctrico esto lo convierte en uno de los tejidos epiteliales mas activo (Knowles y Dow, 1993).

Toxina	Peso Molecular (kDa)	Hospedero	Toxina	Peso Molecular (kDa)	Hospedero
Cry1A Cry1B	133 139	L L	Cry8C Cry9A	130 129	C L
Cry1C	135	Ĺ	Cry9B	126	L
Cry1D	133	Ĺ	Cry9C	130	L
Cry1E	133	Ĺ	Сгу9D	ND	ND
Cry1F	133	L	Cry10A	78	D
Cry1G	ON 132	ND	Cry11A	72	D
Cry1H	133	ND	Cry11B	80	D
Cry1I	VERITAT 81	L	Cry12A	142	N/A
Cry1J	133	ND	Cry13A	88	N
Cry1K	138	ND	Cry14A	72	D/C
Cry2A	71		Cry15A	34	L
СгуЗА	74	C	Cry16A	ND	ND
СгуЗВ	75	C	Cry17A	ND	ND
Cry3C	73	C	Cry18A	ND	ND
Cry4A	ER 934 A	DADTÓN	Cry19A	DE N65JEV	O LEÓN
Cry4B	128	D	Cry19B	ND	ND
Cry5A	IRE15210	n G <mark>na</mark> er	A Cry20A	IBL86TE	CAS
Cry5B	139	C	Cry21A	ND	ND
Сгу6А	54	N/A	Cry22A	ND	ND
Cry6B	44	N/A	Cyt1A		
Cry7A	129	С	Cyt1B	ND	ND
Cry8A	131	C/A	Cyt2A		
Cry8B	133	С	Cyt2B		D

Tabla 1. Clasificación de las δ-endotoxinas de Bacillus thuringiensis

A: ácaros, C: coleópteros, D: dípteros, L: lepidópteros, N: nemátodos, ND: no determinado. Adaptado de Crickmore et al., 1998.

En este sentido, se ha demostrado que la δ -endotoxina afecta inicialmente a las células columnares, ya después de envenenamiento, los pliegues basales desaparecen a consecuencia de un hinchamiento generalizado; lo que ocasiona un mecanismo de regulación osmótica inefectivo, a tal grado que el citoplasma se ve translúcido y las células llegan a lisarse. Las células G, aparentemente no sufren un daño directo, por lo que cualquier efecto es resultado de efecto secundario de las células C (Knowles y Ellar, 1987; Endo y Nishiitsutsuji-Uwo, 1980).



Figura 3. Esquema representativo de la morfología celular del intestino de larvas de lepidópteros y de las lesiones causadas por la ingestión de esporas-cristales de Bt por larvas susceptibles. A, larva; B, intestino sano; C, intestino lesionado por las toxinas de Bt. ia, intestino anterior; im, intestino medio; ip, intestino posterior; gs, glandulas salivales; tm, tubulos de Malpigy; mp, membrana peritrófica; mb, membrana basal; CC, células columnares; CG, células Golbet.

12

MECANISMO DE ACCION: Para que las toxinas de Bt ejerzan su acción letal, es necesario que la larva ingiera la mezcla espora-cristal y una vez que ha ocurrido esto, los síntomas visibles son: la larva cesa de alimentarse, rejurgita contenido intestinal, se mueve lentamente, sufre parálisis del tracto digestivo, parálisis total y finalmente, la muerte (Bai *et al*., 1993).

Aunque si bien, las δ -endotoxinas pueden atacar a diversos órdenes de insectos, éstas actuan de manera muy similar. Para que se lleve a cabo su acción letal, es preciso que se realicen varios eventos bioquímicos, donde sobresalen los siguientes: a) ingestión y solubilización del cristal; b) procesamiento de la protoxina en el intestino medio; c) unión de la toxina activa al receptor y d) formación de un poro, lo que conduce a la lisis celular.

Solubilización: Los cristales paraesporales estan conformados por mas de mil unidades de protoxina, las cuales se solubilizan y activan en el intestino del insecto, que este proceso requiere de un pH alcalino (lepidópteros), que es esencial para solubilizar la mayoría de las toxinas de Bt, generalmente insolubles a valores de pH menores de 9.5 (Knowles y Dow, 1993).

La adecuada solubilización de las proteínas Cry juega un papela

fundamental en la liberación de los diversos tipos de proteínas y el procesamiento proteolítico para generar el fragmento tóxico.

Estudios *in vitro*, han demostrado que la solubilización de los cristales depende de la composición de las proteínas que lo conforman. En Bt *aizawai* (HD-133), el cristal esta formado por tres toxinas (Cry1Ab, Cry1C y Cry1D) donde la presencia de Cry1Ab da como resultado un cristal mas soluble, el cual incrementó la toxicidad hacia larvas de *S. frugiperda*, pero no para *P. interpunctella*, donde se observó un efecto contrario (Aronson *et al*., 1991)

Otro factor que puede influir en la solubilización de los cristales, se ha relacionado con el contenido de enlaces disulfuro, este efecto solo se ha observado en algunas proteínas Cry que carecen de actividad insecticida y no se ha generalizado hacia proteínas Cry toxicas (Du *et al*.,1994)

Por otra parte, se ha visto que la solubilización podría ser un factor determinante en el probable desarrollo de resistencia, tal y como se ha sugerido para *P. interpunctella* (Schnepf *et al.*, 1998)

En otros insectos, como coleópteros y dípteros, este efecto no se ha demostrado, ya que el conocimiento básico es muy limitado. En *L. decemlineata* se reporto que para que Cry3A pueda ser solubilizada es necesaria una hidrólisis previa con proteasas tipo quimiotripsina (Carrol *et al.*, 1997).

Activación: Una vez solubilizadas, las protoxinas son procesadas por las proteasas presentes en el intestino de la larva. En las proteínas Cry1 el procesamiento proteolitico remueve los primeros 28-29 aminoácidos del extremo amino terminal, en el extremo carboxilo, el procesamiento es mas intenso y extenso ya que se remueven los últimos 600 aminoácidos en secciones de 10 kDa, originando un fragmento de 55-65 kDa resistente a posteriores digestiones (Fig. 4) (Chestukina *et al.*, 1990; Choma *et al.*, 1991).

l ₂		PROTO	XINA					-		C	00
29 lla	Toxina	594 aa	623 Lys	8	7	6	5	4	3	2	1

Figura 4. Esquema del procesamiento proteolítico de Cry1Ac. Los números del 1-8 representan los fragmentos que son eliminados por el procesamiento.

En las proteínas Cry1, algunos residuos localizados al centro de la toxina pueden ser blanco del ataque de proteasas tipo tripsina o quimiotripsina, como los dipéptidos arginil-isoleucina en la posición 526 y 601; leucin-leucina en 157, 628 y 721; o glicina-isoleucina en la posición 689 de la protoxina. En general, arginina, Leucina y Glicina pueden ser determinados como los sitios de corte de estas proteasas (Ogiwara *et al.*, 1992).

Un procesamiento similar se ha visto en las protoxinas Cry 4A y Cry4B, donde el procesamiento se da en el extremo carboxilo. En cambio, las protoxinas Cry 2A, son hidrolizadas fuertemente en el extremo amino terminal y el extremo carboxilo es hidrolizado poco o nada (Ellar, 1997).

Evidencias muestran que en el intestino de la larva, el procesamiento proteolítico de la protoxina, tiene un papel importante en el desarrollo de la actividad larvicida, esto se ha visto en Bt var. *aizawai* IC1(Cry1Ab) (Haider y Ellar. 1989). Esta toxina tiene actividad dual contra *P. brassicae* y *Aedes aegypti*. Sin embargo, esta actividad depende del procesamiento, cuando se procesa con tripsina resulta ser tóxica para el lepidóptero pero cuando se digiere con el contenido intestinal del mosquito, la actividad cambia y ahora lo es para *A. aegypti*. Este cambio en la especificidad esta determinado por el extremo C-terminal de la toxina, por los residuos 524-558 para el díptero y 558-595 para el lepidóptero.

En el contenido intestinal de *H. virescens* y *A. aegypti*, las proteasas que realizan este procesamiento se han identificado principalmente como preoteinasas tipo tripsina y tipo quimiotripsina y en niveles muy bajos se ha encontrado actividad de elastasa (Johnston *et al.*,1995; Yang y Davies, 1991). En *Tenebrio molitor* se ha detectado actividad proteolítica de cisteina y serin proteasas y en *L. decemlineata* protesas tipo quimiotripsina (Ellar, 1997).

Deficiencias en el procesamiento proteolítico de las δ -endotoxinas, pudieran ser un posible mecanismo en el desarrollo de resistencia en algunos insectos. En una colonia de *P. interpunctella* resistente a *Bt* subsp. *entomocidus*, se han detectado niveles de quimiotripsina 13 veces menores de los encontrados en larvas sensibles (Zhu *et al.*, 1997); y en *P. interpuntctella* resistente a Bt HD-198, la escasa actividad proteolítica después de inducir la resistencia, puede ser atribuida a una baja concentración, una alteración en la estructura o una inhibición de la actividad catalítica de las proteasa involucradas en la activación (Oppert *et al.*, 1994).

En C. fumiferana, se ha identificado una proteína de 75 kDa con actividad de elastasa, que precipita las protoxinas de Bt subsp. sotto, esta precipitación limita la proteólisis de la protoxina y consecuentemente causa la pérdida de actividad larvicida (Milne et al., 1995; Milne et al., 1998).

Otro elemento que puede influir con el procesamiento es el ADN. Este efecto se ha encontrado en Cry1Aa, Cry1Ab y Cry1Ac, donde se ha reportado que fragmentos de 20 kpb de ADN estan asociados a la mitad carboxilo terminal de las proteínas del cristal. Mediante análisis del cristal se ha encontrado que 3 pb de ADN estan asociados por molécula de protoxina y que solamente una pequeña región del extremo amino-terminal de la toxina interactúa con el ADN. Este no es susceptible a la degradación con nucleasas o disolución con NaCl, a menos que la protoxina sea removida o proteolizada a toxina, por lo que se propone que el ADN es esencial para mantener la integridad conformacional del cristal y generación de la toxina. (Bietlot *et al.*, 1993; Clairmont *et al.*, 1998).

No obstante la importancia que representa la activación como un paso determinante en el desarrollo de la actividad insecticida, en algunos casos, las proteasas no intervienen en los mecanismos de resistencia. Por ejemplo, en *P. interpunctella* sensible y resistente, se ha visto que al digerir cristales de HD-1 y

HD-73 con contenido intestinal de estos insectos, los patrones de digestión son similares (Johnson *et al.*, 1990). Esto es apoyado por ensayos realizados con el contenido intestinal de *B. mori, S. littura, P. xylostella, Adoxphyes sp* y *Musca domestica,* los cuales muestran que la activación del cristal de las cepas HD-1 y HD-73 genera fragmentos de 55 kDa para ambas toxinas, los cuales resultaron tóxicos para *P. xylostella* y no tóxicos para *M. domestica.* Estos datos sugieren que la activación no es el factor limitante en la resistencia observada en mosca, y que posiblemente en este insecto existen otros factores que intervienen posteriormente (Ogiwara *et al.*, 1992).

Unión al receptor: Posterior a la activación, el fragmento tóxico penetra la membrana peritrófica y se une a sitios específicos localizados en las microvellosidades de la membrana apical de las células columnares. Esta unión es la etapa determinante de la especificidad de las toxinas Cry. Hofmann (1989) y Van Rie (1989), mediante estudios de unión y competencia con 1Aa, 1C y 1E, demostraron correlación entre la afinidad de la toxina y la actividad insecticida, concluyendo que una alta afinidad era garantía de toxicidad, contrastando con una baja o nula unión en insectos no susceptibles. Para Cry1Aa, se observó una unión saturable con vesículas de *M. sexta y H. virescens*, para los cuales esta proteína es altamente tóxica, en cambio con *S. littoralis* no se observó esta unión, lo que correlaciona con la escasa o nula actividad tóxica.

En ensayos similares las toxinas Cry1Aa, Cry1Ab y Cry1Ac, indican que las diferencias en toxicidad son debidas a la afinidad por un sitio de unión y también a la concentración de éstos. Los resultados demuestran que para *M. sexta*, que es igualmente sensible a las tres toxinas, y para *H. virescens*, que presenta diferente sensibilidad, las constantes de unión son semejantes, pero la concentración de sitios para cada toxina son significativamente diferentes (Van Rie *et al.*, 1990).

Aunque si bien, la unión es requisito para la toxicidad, ésta no siempre es dependiente del grado de afinidad de la toxina por el receptor, tal y como se

demostró con las toxinas HD1-9 y HD-73 en *L. dispar*, donde se encontró una correlación inversa entre la unión al receptor y la toxicidad. Los valores de unión fueron muy semejantes, pero HD1-9, mostró constantes de disociación casi 20 veces mayor, a pesar de ser 400 veces más toxica que HD-73 (Wolfersberger, 1990).

Con *S. frugiperda*, se ha reportado que Cry1Ac se une de manera saturable a vesículas de intestino medio, pero esta proteína es atóxica contra este lepidóptero (Luo *et al.*, 1999).

Otro raro ejemplo de ausencia de correlación entre la afinidad y la actividad insecticida, fue reportado por Liang y Dean (1995), quienes evaluaron las constantes de afinidad y disociación de Cry1Aa, Cry1Ab, y Cry1Ac, con vesículas del intestino medio de *L. dispar*, confirmando que la afinidad de Cry1Ab no esta directamente relacionada con la actividad de la toxinay encontraron una correlación directa entre el rango de unión y toxicidad.

La unión toxina-receptor involucra dos pasos secuenciales: a) unión reversible, esto es la unión entre la toxina y el receptor y b) unión irreversible, exclusivamente asociada con la inserción de la toxina en la membrana apical (Hofmann *et al.*, 1988).

Análisis de las cinéticas de unión revesible e irreversible permiten proponer la siguiente ecuación para una unión estrictamente reversible:

$$T+R \xrightarrow{k_1} T=R \qquad K_{ei} = \xrightarrow{k_1} k_1$$

donde, T, Toxina; R, Receptor; T≡R, unión reversible entre la Toxina y el Receptor; K_d, Constante de disociación (Schnepf *et al.*, 1998). Y cuando realmente la toxina llega a estar asociada irreversiblemente con la membrana apical por inserción es representada por la ecuación cinética:

$$T+R \xrightarrow{k_1} T=R \xrightarrow{k_2} T (o TR)$$

donde, *T, Toxina unida irreversiblemente y probabablemente insertada en la membrana, sin asociarse al receptor; *TR, Toxina unida irreversiblemte con el receptor. (Schnepf *et al.*, 1998).

Estudios de unión de Cry1Ab y Cry1Ac con el receptor purificado de *M. sexta* han mostrado unión irreversible (Masson *et al.*, 1995) tambien para Cry1Ac en *L. dispar* (Valaitis *et al.*, 1997).

Recientes reportes de moléculas de Cry1Ab truncadas, conteniendo solamente el dominio II y III pueden aun unirse a los receptores intestinales, pero solamente en forma reversible, esto apoya el hecho de que la unión irrevesible requiere de la inserción del dominio I (Flores *et al.*, 1997).

Se han sugerido modelos muy variados de como se inserta la toxina en la membrana apical, teniendo en cuenta la estructura tridimencional de la toxina, el tipo de lesión, la proporción y tamaño de los poros. Paralelo a esto, numerosas investigaciones han abordado los temas de identificación de receptores, su caracterización bioquímica y posteriormente la clonación de algunos de ellos.

Las proteínas receptoras para diferentes proteínas Cry, se han identificado mediante ensayos con toxinas marcadas radiactivamente e inmunodetecciones. (Tabla 2).

Toxina				F	PROTE	EINA k	Da				Referencia
	H.v	H.z	S . <i>l</i> .	S.e	S.It	M.s	L.d	T.m	A.s	T.o	
Cry1Aa	170	170	160	200	150						Oddou et al.,1990
				180		210 210					Martínez <i>et al</i> . 1994 Francis y Bulla, 1997
Cry1Ab	170	170	160	200	150						Oddou et al., 1993
				180		210 210					Vadlamudi <i>et al</i> .,1993 Francis y Bulla 1997
P	140 120	150 140 120	125 125	130 115	125						Oddou <i>et al.</i> , 1993
Cry1Ac	150 120 105	150 120 105) >	EVO	148	120	2		_		Garczynzki et al., 1991
	90 81 64	90 64		E			Τ	Λ			
		of	120								Sanchis et al., 1994
						120					Sangadala et al., 1994
UNI	VEI	RSI	DA	DA	UT	65 120 210	OM	A D	EN	IUE	Kgnith, <i>et al.</i> , 1994
	DIR	REC	CIÓ	N G	EN	ERA	100	E B	[BL]	[0T]	Valaitis et al., 1995 Lee et al., 1996
Cry1C	40		40 65 40	40	40		5				Oddou <i>et al.</i> , 1993 Sanchis <i>et al.</i> , 1993
			40			106	_	_			Lou et al .,1996
Cry3								144			Beliifore et al., 1994
Cry4D									148	78	Feldman et al., 1995

Tabla 2. Proteínas receptoras para algunas δ -endotoxinas de Bacillus thuringiensis en vesículas del intestino medio de insectos.

H.v, Hellothis virescens; H.z. Helicoverpa zea; S.I, Spodoptera littoralis; S.e, Spodoptera exigua, S.It, Spodoptera litua; M.s, Manduca sexta; P.b. Pieris brassicae; L.d. Lymantria dispar; T.m, Tenebrio molitor; A.s, Anopheles stephensi; T.o, Tipuca oleacea. En diferentes insectos, se han reportado proteínas de muy variada talla molecular como las encargadas de reconocer y unir a las toxinas Cry, en *H. virescens*, por ejemplo, se reporta una proteína única que reconoce a Cry1Aa y para Cry1Ab y Cry1Ac un complejo de varias proteínas. En en cambio, en *T. mollitor*, Cry3 reconoce a una sola proteína (Tabla 2).

Algunos de los receptores identificados se han caracterizado bioquimicamente como:

a). Aminopeptidasa N (APN): Las APN son una familia de proteínas localizadas generalmente, en células del tracto digestivo. Existe evidencia que sugiere su participación como receptores para algunos hongos y virus, como coronavirus y herpesvirus (Knight *et al.*, 1995). Las APN han sido localizadas en el intestino medio de diversos lepidópteros y se ha demostrado que unen algunas proteínas Cry (Tabla 3). Algunas de estas APNs han sido clonadas y deducida la secuencia de aminoácidos. La APN de *M. sexta*, presenta una secuencia de 40 residuos, 20 hidrofóbicos, típicos de la secuencia-señal de las proteínas de membrana y 4 potenciales sitios de glicosidación en el extremo N-terminal, mientras que el C-terminal, contiene un glicosilfosfatidilinositol, lo que suguiere que éste podría ser utilizado como medio de anclaje a la membrana (Knight *et al.*, 1995; Sanchis y Ellar, 1994).

b). Caderina: La proteína receptora para Cry1Ab (BT-R,), fue el primer receptor que se clonó y expresó a partir de un cDNA de *M. sexta*, este receptor mostró un 30 - 60% de similitud y un 20- 40% de identidad a los miembros de la familia de las caderinas, que son glicoproteinas transmembranales encargadas de mediar la agregación celular, dependiente de calcio; pueden estar involucradas en el transporte membranal, posiblemente esta función es similar al transporte de peptidos en las proteinas tipo caderinas de humanos (Vadlamudi *et al.*, 1995).

Existen reportes donde se sugiere la participación de otro tipo de proteínas, específicamente una tosfatasa de 65 kDa, la cual unió a Cry1Ac en *M. sexta*

(Sangadala et al., 1994). Sin embargo, no se ha demostrado actividad similar en otros insectos.

Toxina	Insecto	(kDa)	Referenecia
Cry1Aa	B. mori	120 A	Yaoi et al., 1997
	B. mori	180 C	Keeton <i>et al.</i> , 1998
	M. sexta	210C	Keeton y Bulla,1997
Cry1Ab	M. sexta	120 A	Denolf et al., 1997
ONOM		210 C	Vadlamudi <i>et al.</i> , 199
ALERE FLAMMAM VERITATIS	P. xylostella	120 A	Denolf <i>et al.</i> , 1997
Cry1Ac	M. sexta	120 A	Knight et al., 1995
	0	65 F	Sangadala <i>et al.</i> ,1995
	H. virescens	170 A	Luo et al., 1997
	L dispar	120 A	Valaitis <i>et al</i> ., 1997
	P. xylostella	120 A	Luo <i>et al.</i> , 1997
Cry1C	M. sexta	106 A	Luo et al., 1996

Tabla 3.- Receptores para proteínas Cry.

UNIVE A. Aminopeptidasa N; C, Caderina; F, Fostatasa

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Formación de poro: Posterior a la unión al receptor, la toxina forma un poro o canal iónico. Sin embargo, la naturaleza de éstos es aún controversial, se han descrito como un poros líticos que no son específicos para algunos iones en particular y alternativamente, como canales específicos de iones, que interumpen el potencial membranal, pero no necesariamente lisa las células (Schnepf *et al.*, 1998).

Mediante una variedad de sistemas como: medición de circuitos electrostáticos en intestinos aislados; estudios de permeabilidad en vesículas y liposomas, en

lineas celulares de insectos y formación de canales iónicos en bicapas lipídicas, se han evaluado las lesiones causadas por las toxinas Cry de Bt y han demostrado que las lesiones son:

1. K+ selectivas.

2. Permeables a cationes.

3. Permeable a cationes y pequeñas moléculas como alanina.

4. Permeable a pequeños solutos sin carga, como sacrosa.

(Sacchi et al., 1986; Wolfersberger, 1989; Wolfersberger, 1989; Knowles y Ellar, 1987).

De acuerdo a la estructura de las δ -endotoxinas, se han propuesto dos modelos que expliquen su inserción en la membrana plasmática de las células columnares: Modelo del cortaplumas, Holdman y Ellar (1990), propusieron a las hélices α 5 y α 6 como las encargadas de insertarse en la membrana y formar poros. Por las características amfipáticas de las α hélices, α 5 y α 6, se encuentran al extremo del dominio I, del lado opuesto de la membrana y por lo tanto, podrían saltar del dominio I, parecido a un cortaplumas abierto. El resto del dominio I, no requiere un rearreglo posterior aunque α 4, probablemente podría girar hacia el lado de α 3, RECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Modelo del paraguas, un par de α hélices (α 6 y α 7 ó α 4 y α 5), permanecen del lado exterior del dominio I, hasta insertarse dentro de la membrana, mientras el resto de las hélices sufren un rearreglo conformacional, quedando separadas en la superficie de la membrana, semejando la varilla de un paraguas. Recientemente se ha postulado que el par de α hélices que se inserta en la membrana de forma antiparalela son α 4 y α 5, mientras α 7 sirve como un monitoreador de la inserción para iniciar el rearreglo estructural del dominio formador del poro (Gaitz, *et al.*, 1998). En ambos modelos la inserción de parte del dominio I, puede estar acompañada de la formación de oligómeros de varias moléculas de toxina, que originarán los poros con un canal central acuoso.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS
MATERIALES Y METODOS

Origen de los microorganismos: Se utilizaron cepas de *B. thuringiensis* recombinantes que expresan un solo tipo de toxina, obtenidas de la colección de cepas del Laboratorio de Genética Bioquímica de la Facultad de Biología, Universidad de Valencia. La cepa HD-73 se obtuvo de la colección del Laboratorio de Microbiología Industrial y del Suelo, Facultad de Ciencias Biológicas, Universidad Autónoma de Nuevo León (Tabla 4).

Tabla 4. Cepas utilizadas para la producción de proteínas Cry.

TOXINA	CEPA	MARCADOR
Cry1Aa	EG 1273	Tetraciclina, 10 µg/ml
Cry1Ab	EG 7077	Tetraciclina, 10 µg/ml
Cry1Ac	EG 11070	Cloranfenicol, 3 µg/ml
Cry1Ac	HD-73	Ninguno
Cry1B	EG 11916	Eritromicina, 3 µg/ml
Cry1Ca	EG 1081	Cloranfenicol, 3 µg/ml
Cry1Da	EG 7300	Cloranfenicol, 3 µg/ml
Cry1Ea	EG 11901	Cloranfenicol, 3 µg/ml
Cry1Fa	EG 11069	Cloranfenicol, 3 µg/ml
Cry1J CID	EG 7279	Cloranfenicol, 4 µg/ml I R

Almacenadas a 20°C en glicerol al 50%.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Obtención de proteínas Cry: Las cepas se inocularon en cajas con agar CCY que contenía el marcador de selección adecuado para cada cepa y se incubó a 29°C hasta esporulación (3-4 días). Una vez comprobada la producción de cristales característicos, el cultivo fue centrifugado y el paquete celular, fue resuspendido en agua y pasteurizado 30 min/70°C. Con esta suspensión se inocularon matraces conteniendo caldo CCY más el marcador de selección, se incubaron a 29°C en agitación constante hasta esporulación (48-96 h). Mediante centrifugación se separó la mezcla esporas-cristales, la cual se llevó a NaCl 1M,

e inmediatamente se centrifugó a 7 000 Xg , el precipitado se lavó dos veces con NaCl 1M, EDTA 5 mM frío y se resuspendió en KCl 10 mM.

Solubilización: El precipitado obtenido en la fermentación, se resuspendió en tampón carbonatos (Na₂CO₃, 50 mM; NaCl, 0.1 M; DTT, 10 mM) pH 11.5 y se incubó por 2 h en agitación constante a temperatura ambiente. Se centrifugó a 14 000 Xg y se separó el sobrenadante.

Activación: El sobrenadante se ajustó a pH 8.0 con HCl concentrado y se adicionó tripsina tipo XIII, tratada con TPCK, en una relación de 1: 20 (mg tripsina / mg de toxina solubilizada) esto se incubó 2 h a 37°C. Posteriormente, se centrifugó a 14 000 Xg. Al sobrenadante se le determinó la concentración de proteínas mediante Bradford. Los productos de la digestión enzimática se observaron en geles de poliacrilamida-SDS al 10%, y fueron almacenados a -20°C.

Purificación por FPLC: Las toxinas Cry1Aa, Cry1Ab y Cry1Ac se filtraron a través de membranas de nitrocelulosa de 0.22 µm de diámetro de poro, y se purificaron mediante FPLC con una columna Mono Q HR 5/5 (Pharmacia) equilibrada con Tampón A (Tris 20 mM pH 8.6) y la elución se realizó mediante un gradiente de 0-60% de Tampón B (Tris 20 mM, NaCl 1M pH 8.6). Las fracciones recogidas se analizaron mediante electroforesis en geles de poliacrilamida al 10%.

Marcaje con Nal¹²⁵: El marcaje de Cry1Aa, Cry1Ab y Cry1Ac se llevó a cabo mediante cloramina T, con la técnica descrita por Van Rie y col., (1989). A 5 μ l de Na I¹²⁵ (0.5 mCi) se le añadió en el siguiente orden de reacción: Cloramina T, 5 mg/mi; proteína Cry, 12 μ g, después de 30 segundos, se adicionó metabisulfito sódico 23 mM y NaCl 1M, ambos en una proporción del 25 % del volumen final. Una vez terminada la reacción, la mezcla se separó en una columna de 1.7 X 18 cm empacada y equilibrada con poliacrilamida (Biogel P-30) y se eluyó con

tampón de marcaje (Tris-HCI, 20 mM; NaCI, 150 mM; pH 8.6 y 0.1% BSA). Las fracciones recolectadas se midieron en un contador gamma (Compugamma-1282, LKB). Se realizó una electroforesis en geles de poliacrilamida-SDS al 10%, con las muestras que presentaron mayor cantidad de emisión, para ello se ajustó cada muestra a 20 000 cpm, el gel se secó y se dejó en exposición con una placa fotográfica X-Omat S Film (XS 5) por 4 h. Las fracciones elegidas se mezclaron y se mantuvieron a 4°C en recipientes de plomo.

Determinación de la actividad específica de l¹²⁵-CrylAc: La actividad específica se determinó mediante la técnica de ELISA (Voller y Col., 1976). Se recubrieron las placas de ensayo con un anticuerpo policional contra las toxinas Cry1, diluido en tampón PBS, con sacarosa 6% y polietilenglicol 1% y se incubó a 4°C por 48 h. Posteriormente se adicionó la toxina Cry en PBS-BSA1% en una serie de diluciones desde 50 a 0.39 ng e incubó 1 h. Agregamos el anticuerpo monocional 4D-6 en PBS-BSA 1%, seguido de un Anti-IgG-ratón acoplado con fosfatasa alcalina, se uso PBS- Tween 80, 0.1% como tampón de lavado. La reacción se reveló con p-nitrofenilfosfato en dietanolamina 10%, MgCl₂ 0.1%. La densidad óptica (absorbancia) fue medida a 405 nm.

Población de Trichoplusia ni : Procedencia de la colonia: muestras de los insectos en estadio de pupa fueron enviados de la Facultad de Ciencias Biológicas, Universidad Autónoma de Nuevo León, México.

Mantenimiento en el laboratorio: La población se mantuvo en una cámara a 25°C y 80% de humedad relativa, con un fotoperíodo de 16 horas luz/ 8 oscuridad, en estas condiciones la colonia de insectos cumplió ciclos completos (huevecillo-adulto) cada 25- 27 días. La dieta utilizada para su manutención se describe en el Apéndice A.

Ensayos de toxicidad: Los ensayos de toxicidad se realizaron con larvas neonatas de *T. ni*, para ello se prepararon cinco diluciones de cada una de las proteínas Cry a evaluar, en PBS-BSA 0.1%. Alícuotas de 50 µl de cada dilución se aplicaron sobre la dieta artificial que previamente se depositó en placas de 24 pocillos circulares (2 cm² de superficie) y se dejo secar. Posteriormente se depositó una larva neonata por pocillo y al cabo de 5 días se determinó el porcentaje de mortalidad, y la LC_{50} se determinó por análisis probit mediante el programa POLO-PC (Russell y col., 1977). Para cada dilución se realizaron tres repeticiones con 12 larvas, e igual numero de experimentos se realizaron con PBS-BSA 0.1% como control.

Disección de intestinos: Los intestinos se obtuvieron a partir de larvas del quinto estadío, las cuales fueron puestas en hielo hasta que permanecieron inmóviles, mediante unas pinzas de disección de jaló un extremo de la larva, hasta sacar el intestino completo y se depositó inmediatamente en tampón MET frío (Manitol 0.3M, EGTA 5mM, Tris 17 mM pH 7.5). Se desecharon ambos extremos del intestino y al fragmento restante, se cortó transversalmente retirando completamente el alimento. Los intestinos medios fueron congelados en nitrógeno líquido, y posteriormente se almacenaron a –80°C.

Preparación de vesículas a partir de intestinos: Los intestinos almacenados en congelación se mezclaron con Tampón MET y se homogenizaron por 5 min, mantenidos en hielo. Posteriormente, añadimos un volumen de MgCl₂ 24 mM y se incubó durante 15 min en hielo, se centrifugó a 1600 Xg por 15 min y se desechó el precipitado. El sobrenadante fue centrifugado a 20 000 Xg durante 30 min/ 4°C, el precipitado obtenido se resuspendió en 0.5 vol con MET y se realizaron dos centrifigaciones idénticas a las anteriores, el precipitado final se resuspendió en MET diluido al 50% en agua, y se repartió en alícuotas que se mantuvieron a -80°C. La concentración de las proteínas de vesículas obtenidas, se calculó mediante el método de Bradford, utilizando una serie de diluciones de concentración conocida de BSA, y el rendimiento de BBMVs se calculó a partir de los mg obtenidos / g de intestinos.

Ensayos de unión proteínas Cry- Receptor: 50 mg de proteínas de vesículas se separaron en geles de poliacrilamida al 10%, en condiciones desnaturalizantes, éstos fueron transferidos a filtros de nitrocelulosa, y se incubaron en TBS (NaCl, 150 mM; Tris-HCl 10 mM, pH 8.0) mas Tween 20, 0.05%, leche, 1%, por 30 min a temperatura ambiente. Los filtros se incubaron toda la noche con las toxinas Cry activadas a una concentración de 1.5 mg/ml, se lavaron dos veces por 5 min con TBS, Tween 0.2% e incubados con un anticuerpo policional por 1h, se repitió el proceso de lavado e incubó con un anticuerpo Anti IgG-Conejo conjugado con fosfatasa alcalina por 1 h, la reacción se visualizó mediante la incubación con solución cromogénica (Tris-HCl, 100 mM; NaCl, 100 mM; MgCl₂, 50 mM; NBT, 10 mg; BCIP 5 mg).

Unión de Proteínas Cry biotiniladas-Receptor (ECL): Las proteinas de vesículas almacenadas a -80°C se descongelaron inmediatamente antes de usarse y se centrifugaron a 13 000 Xg a 4°C, el precipitado se resuspendió en el volumen necesario de PBS-BSA 0.1%, para llevar a una concentración final de 1 mg/ml. Los componentes de la reacción se adicionaron en el siguiente orden: tampón PBS-BSA 0.1%, proteína Cry biotinilada (10 ng) y proteínas de vesículas (10µg), para la realización de competencias se añadió un exceso de toxina no marcada (500 ng), el volumen de la mezcla de reacción fue de 100 µl y se incubó por 1 h a temperatura ambiente. Posteriormente la mezcla se centrifugó a 3 000 Xg, y se lavó con 500 µl de PBS-BSA 0.1%.

El precipitado se resuspendió en 20 μ l de mezcla de lisis (Tris-HCl, 100 mM pH 6.8; SDS, 4.0%; glicerol, 20%; DTT, 100 mM; azul bromofenol 0.01%), y se hirvió durante 5 min. Estas muestras se separaron mediante electroforesis en geles de poliacrilamida al 10% y se transfirieron a membranas de nitrocelulosa,

las cuales se incubaron toda la noche en 100 mM ácido málico, 150 mM NaCl, 1% blocking reagent (Boehringer). Se lavaron con TBS (20 mM, Tris-HCl; 137 mM NaCl, pH 7.5) conteniendo 0.2% Tween 20 e incubaron durante 45 min con un conjugado estreptavidin-peroxidasa diluido 1:1000 en TBS-BSA 0.1%. La membrana fue lavada tres veces por 10 min con TBS, Tween 0.2% y se adicionó la solución de detección (luminol) por 1 min. La membrana fue secada y expuesta por 2 min a película fotográfica X-Omat S Film (X 5S).

Unión I¹²⁵-Cry- Receptor (I¹²⁵-Cry1Ab y I¹²⁶-Cry1Ac): Para los ensayos de unión, los componentes de la reacción se adicionaron en el siguiente orden: PBS- BSA 0.1%, I¹²⁶-Cry y por último las vesículas que fueron descongeladas inmediatamente antes de su uso, éstas fueron centrifugadas a 14 000 X*g* y el tampón se remplazó por PBS-BSA 0.1%. El volumen de reacción fue de 100 μ l y se incubaron a temperatura ambiente. Para las reacciones de competencia, se adicionó un exceso de toxina no marcada previamente a la toxina radiactiva y a las proteínas de las vesículas. Se realizó una determinación de la emisión radiactiva en el contador gamma antes de completar el tiempo de incubación y las reacciones se pasaron por una unidad de filtración a vacío a través de filtros de tibra de vidrio Whatman GF/F que fueron previamente incubados en PBS-BSA 0.5%. La muestra se lavó inmediatamente con 5 ml de PBS-BSA 0.1% frío, los filtros se depositaron en tubos y se midió la radiactividad. Los datos obtenidos se analizaron mediante el programa Ligand (Munson y Rodbard, 1980).

Obtención de anticuerpos anti-Cry1Ac y Anti Cry7Aa: Una mezcla de esporas-cristales de HD-73 (Cry1Ac) y GM-33 (Cry7Aa), se separó mediante electroforesis en geles preparativos de poliacrilamida al 10%, el gel se tiño con azúl de Coomasie para visualizar la banda correspondiente a las proteína Cry, la banda fue cortada y se homogeneizada manualmente y separada nuevamente en poliacrilamida bajo las mismas condiciones. Se prepararon alicuotas de

100 µg y con ellas se inmunizaron conejos de 6 meses de edad. En total se realizaron 3 inmunizaciones, la primera con adyuvante completo de Freund, y las dos posteriores con adyuvante incompleto, en un intervalo de 15 dias cada una. Se retó con una ultima inmunización, y a los siete dias posteriores se obtuvo la sangre del animal.

Se separó el suero total y mediante precipitación con sulfato de amonio saturado se separaron las γ -globulinas. A 2 ml se suero se adicionaron 8 ml de sulfato de amonio y se centrifugóa 8 000 rpm, se separó el sobrenadante y el precipitado, se trato de igual manera; se resuspendió en 2 ml de agua bidestilada y se le agregaron 8 ml de sulfato de amonio, se centrifugó nuevamente a 8 000 rpm y el precipitado se resuspendio en PBS 1/2 X. Posteriormente se dializó contra el mismo buffer y se determinó la especificidad de estos antisueros.

Preparación de muestras para determinación del extremo Amino-terminal: 50 µg de proteínas de vesículas fueron separadas en geles de poliacrilamida y transferidas a membranas de PVDF en condiciones semisecas, en buffer de transferencia (Glicina, 39 mM; Tris-HCl, 48 mM; SDS, 0.037% y Metanol, 20%) a 0.8 v/ cm². Se cortó un de los carriles y después de bloquear fue incubada con Cry1Ac (5 µg/ml). La inmunodetección fue realizada como se describió previamente. Una vez que se visualizó la señal se comparó con la membrana de PVDF y se cortó la banda correspondiente. Estos fragmentos se depositaron en tubos y se enviaron a determinar la secuencía de aminoácidos del extremo amino-terminal con un equipo automático.

Purificacion parcial por DEA-sepharosa: 1 mg de vesículas se separó en una columna empacada y equilibrada de Dea-sepharosa de 12 X 1 cm. Las proteínas se eluyeron mediante un gradiente diferencial de NaCl (0.5, 0.1, 0.2, 0.3, 0.4, 0.5, 0.6, 1.0 M). Las fracciones recolectadas se dializaron y se visualizaron en

geles de poliacrilamida al 10%. De igual forma se separaron vesículas solubilizadas en CAPS (1M), Deoxicolato de sodio (0.46%) y Tritón X-100 (1%).

Determinación de la actividad de aminopeptidasa: A las fracciones separadas por cromatografía, se les determinó actividad de aminopeptidasa utilizando el sustrato sintético leucine-pnitroaniline en buffer de fosfatos (leucine p-nitoaniline , 25 mM en Fosfato de sodio 50 mM a pH 7.2). La mezcla de racción contenía 100 μ l de cada fracción, 900 μ l de buffer, 100 μ l de sustrato, se incubó 15 min y se leyó absorbancia a 405 nm.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

RESULTADOS

Producción de proteínas Cry: Se obtuvieron proteínas Cry solubilizadas y activas de 55-66 kDa, con concentraciones desde 0.1– 1.0 mg/ml. Todas las proteínas fueron separadas en alícuotas y almacenadas a –20°C hasta el momento de su uso. Las proteínas Cry1Aa, Cry1Ab y Cry1Ac (PGS), fueron proporcionadas por Plant Genetic Sytems, previamente solubilizadas y activadas (Figura 5).



Figura 5. Electroforesis en poliacrilamida al 10% de las toxinas Cry. Carril 1. Marcadores de peso molecular; 2, Cry1Aa; 3, Cry1Ab; 4, Cry1Ac; 5, HD-73; 6, Cry1Aa; 7, Cry 1Ab; 8, Cry1Ac; 9, Cry1B; 10, Cry 1Ca; 11, Cry 1Da; 12, Cry 1Ea; 13, Cry 1Fa; 14, Cry1Ja y 15, Cry2A. Carriles 2, 3, 4, (PGS); 5-13 (EG).

Purificación por FPLC: La purificación de las proteínas Cry1Aa, Cry1Ab y Cry1Ac se realizó por cromatografía de intercambio aniónico, mediante el sistema FPLC. Las fracciones eluídas entre 25 y 30 min, se analizaron por electroforesis en geles de poliacrilamida (Figura 6) y aquellas que visualmente presentaron mayor contenido de proteína fueron mezcladas y determinada la concentración de proteína.



Figura 6. -Perfil cromatográfico de la purificación de Cry1Aa (A), Cry1Ab (B) y Cry1Ac (C), por FPLC y electroforesis de las fracciones eluídas, visualizadas en poliacrilamida al 10%. Cry 1Aa fracciones 23- 31, Cry 1Ab fracciones 24- 32 y Cry1Ac fracciones 27-35.

34

Bioensayos: Ensayos de toxicidad de las proteínas Cry, fueron realizados con larvas neonatas de *T. ni*, en dieta artificial. Los resultados se analizaron por análisis Probit mediante el programa POLO-PC (Apendice A), y para representarlos se graficaron el log del porcentaje de mortalidad frente a la dósis expresada en ng/cm² de dieta. Se representan tres repeticiones de cada bioensayo, realizados en ciclos diferentes de *T. ni* (Figuras 7-9).



Figura 7.- Curvas de mortalidad obtenidas en los ensayos de toxicidad hacia *T. ni.* Cry1Aa-EG, Cry1Aa-PGS; Cry1Ab-EG y Cry1Ab-PGS.





Un total de 36 a 48 larvas neonatas, se usaron en los experimentos de toxicidad, el probit del porcentaje de mortalidad representado en las figuras 7, 8 y 9 muestra que no hay una diferencia considerable entre el numero de repeticiones.



Figura 9. Curvas de mortalidad obtenidas en los ensayos de toxicidad hacia *T. ni*. Cry1Ca; Cry1Fa;Cry2A.

Los valores de LC_{so} mostraron grandes diferencias en la susceptibilidad de *T. ni* hacia las diferentes toxinas evaluadas (Tabla 5). Las toxinas Cry1Ab, Cry1Ac (independientemente de la fuente), Cry1C y Cry1J resultaron altamente tóxicas, con valores de LC_{so} menores a 100 ng/ cm². Cry 1F resultó moderadamente tóxica con LC_{so} de 248.8 ng/cm² y las toxinas restantes no mostraron toxicidad, aún a concentraciones mayores de 2 500 ng/cm² (Cry 1B, 1Da y 1Ea). De las toxinas Cry1Aa, la obtenida a partir de la cepa de Ecogen resultó ser no tóxica para *T.ni*. Para asegurar la calidad de esta toxina, se realizaron bioensayos con larvas del tercer estadío de *P. xylostella* y se calculó una LC_{so} de 2,8 µg/ml, que es lo normalmente encontrado para este insecto. De esta manera, se demostró que la toxina era activa.

S /	0		
TOXINA	LC 50	FL ₉₆	PENDIENTE
Cry1Aa (EG)	8145.6	4 719 - 25 851	1.8
Cry1Aa (PGS)	420.4	310.2 - 503.4	3.3
Cry1Ab (EG)	, 3,4 т ć	2.3-4.0	
Cry1Ab (PGS)	$\mathcal{D}A_{4,4} \perp \mathbb{C}$	1.9-8.3 E	NUE
Cry1Ac (EG)	1.1	0.7 - 1.7	1.7
Cry1Ac (PGS)	N G H INE	RA [2.4)-6.6 [B]	LIOTECAS
Cry1Ac (HD-73)	7.5	3.9 15.7	1.1
Cry1B (EG)	>6,200		
Cry1Ca (EG)	12.2	5.0 - 20.5	1.7
Cry1Da (EG)	>2,500		
Cry1Ea (EG)	>6,200		
Cry1Fa (EG)	248.8	117 - 463.5	3.24
Cry1J (EG)	87.4	37.8 - 189.0	0.9
Cry2A	34.2	22.0 - 51.8	1.4

Tabla 5.- Toxicidad de las proteínas Cry activadas en larvas neonatas de Trichoplusia ni.

FL límites de confianza al 95%.

Marcaje con Nal¹²⁵ y determinación de la actividad específica para l¹²⁵-Cry1Ac: El marcaje de las toxinas Cry1Aa, Cry1Ab y Cry1Ac, se realizó por el método de Cloramina T y la toxina unida al l¹²⁵ se purificó por exclusión molecular. Las fracciones con mayor radioactividad fueron alicuotadas y almacenadas. Con estas muestras se realizaron todos los experimentos de saturación de vesículas y competencias homólogas y heterólogas. En la figura 10, se muestra la emisión obtenida en de las fracciones colectadas de Cry1Aa y la visualisación de las mismas, por exposición y revelado a una pelicula fotográfica, se observa que no hay deradación aparente de las proteínas, patrones similares se obtuvieron al marcar Cry1Ab y Cry1Ac, las cuales se observan en el panel C.



Figura 10.- Autorradiografía de las toxinas marcadas: (A), curva de radiactividad de las fracciones eluidas de Cry1Aa; (B), fracciones 32 - 37 de Cry1Aa; (C),1, Cry1Aa; 2, Cry1Ab y 3, Cry1Ac.

Determinación de la actividad específica para I¹²⁵-CryIAc: La concentración de I¹²⁵Cry1Ac, fue determinada por ensayos tipo ELISA a partir de una solución patrón que emitía 5, 200 cpm/µl. A partir de la toxina sin marca, se calculó la concentración de toxina radiactiva que retuvo la marca. Las concentraciones de

la curva estándar y los cálculos realizados para determinar la actividad específica se detallan en la Tabla 6. La actividad específica encontrada fue de 2.2 mCi/ mg.

Cry1Ac ng/µl	A۰	A∘ I ¹²⁵ Cry1Ac	Dilución	promedio de la dilución	cpm	mCi/mg
50.0 25.0 12.5	0.42 0.40 0.40	0.46 0.35 0.29	659 676 1342	1042	4990	2.2
6.2 3.1 1.5 0.7	0.31 0.30 0.24 0.23	0.33	1491 3443			
0.3 A"= absor	0.22 bancia					

Tabla 6.- Absorbancia de la curva patrón de Cry1Ac y l¹²⁶ Cry1Ac determinados por ELISA y actividad específica de la toxina marcada.

Ensayos de unión proteína ¹²⁵ICry- Receptor: Se determinó la concentración óptima de I¹²⁵-Cry1 y vesículas, mediante ensayos de desplazamiento, para esto se mantuvo fija la cantidad de proteínas de vesículas (15 μ g), y se varió la cantidad total de radiactividad añadida de I¹²⁵-Cry1 desde 2,500 a 45,000 cpm. Los resultados mostraron una gama de unión lineal, por lo que se decidió realizar los ensayos con 30,000 cpm para Cry1Ab y 10,000 cpm para CryIAc (Figura 11).

Determinación de la concentración óptima de proteínas de vesículas: se determinó mediante experimentos de saturación de vesículas, para las toxinas l¹²⁵-Cry1Aa, l¹²⁵-Cry1Ab, y l¹²⁵-Cry1Ac. Se variaron las concentraciones de proteínas de vesículas desde 0.25 a 30 μ g/ml y se mantuvo constante la cantidad de l¹²⁵-Cry1 previamente determinada.

Para 1¹²⁶-Cry1Aa se obtuvo un porcentaje de unión total casi del 5%, sin embargo el porcentaje de unión específica no pudo determinarse, como para poder realizar posteriormente experimentos de competencia. Para l¹²⁵-Cry1Ab el porcentaje de unión máximo fue del 7.5% y el de unión inespecífica de 0.8%, y para l¹²⁵-Cry1Ac se encontró un porcentaje máximo de unión de 8.0% y 2.5% de unión inespecifica. Basado en estos experimentos se decidió realizar los ensayos de unión con 10 μ g y 7.5 μ g de vesículas para Cry1Ab y Cry1Ac respectivamente (Figura 12).



Figura 11.- Determinación de la concentración óptima de l¹²⁵-Cry1Ac para los ensayos de unión toxina-receptor.

Competencias Homólogas: Ensayos de competencia se realizaron para evaluar la unión a un nivel cuantitativo, entre l¹²⁵-Cry1Ab y un exceso de competidor Cry1Ab sin marca, lo mismo para l¹²⁵-Cry1Ac y su homólogo sin marca (Fig. 13). Los resultados muestran claramente un desplazamiento por la toxina homologa fría, l¹²⁵Cry1Ab es desplazada por su homóloga a concentración de 0.1nM y a 10 nM alcanza un máximo de desplazamiento del 74%. Para l¹²⁵Cry1Ac, el desplazamiento se inicia a una concentración de competidor de 0.5 nM y el máximo se alcanza a 10 nM, alcanzando un desplazamiento del 60 %.



Figura 12.- Unión de las toxinas I^{126} Cry1Aa (A); I^{125} -Cry1Ab(B); y I^{125} -Cry1Ac (C), como función de la concentración de vesículas de intestino medio de *T. ni*. (•) Unión específica, (O) Unión inespecífica.



Figura 13.- Competencias homólogas entre I¹²⁵Cry1Ab-Cry1Ab y I¹²⁵Cry1Ac- Cry1Ac.

Con los resultados de los experimentos de competencias homólogas, se calculó la constante de afinidad (kd) y la concentración de los sitios de unión (Rt) para las interacciones toxina-membrana. Para esto se utilizó el programa

LIGAND. Las constantes de disociación y el número de sitios de unión calculados para ambas toxinas resultó muy similar, Kd de 1.9 y 1.2; Rt de 0.59 y 0.54 para Cry1Ab y Cry1Ac, respectivamente (Tabla 7).

Tabla 7.- Constante de disociación y concentración de sitios de unión para las toxinas Cry1Ab y Cry1Ac con proteínas de vesículas de 7. ni.

Toxina	Kd	Rt	Rt/Kd	
Cry1Ab	1.9 (0.35)	0.59 (0.7)	0.31	
Cry1Ac	1.2 (0.60)	0.54 (1.7)	0.45	

Competencias Heterólogas: Los experimentos de competencias heterólogas para las toxinas l¹²⁵-Cry1Ab y l¹²⁵Cry1Ac con las toxinas Cry 1Aa, Cry1Ab, Cry1Ac y Cry1Fa, indican que hay un evidente desplazamiento de las toxinas marcadas por Cry1Ab y Cry1Ac, por lo que comparten los mismos sitios de unión, en cambio no hay desplazamiento por Cry1Aa o Cry1Fa (Fig. 14).

Estos resultados indican que Cry1Ab y Cry1Ac compiten por el mismo sitio de unión, mientras Cry1Aa y 1Fa, ambas presentan un sitio distinto, aunque Cry1Fa, aparentemente tiene una baja afinidad por el sitio de 1Ab, ya que a concentraciones mayores de 100 nm. esta puede llegar a ser desplazada. Con estos datos se propone un modelo de unión donde:





Figura 14.- Unión de I¹²⁵Cry1Ab y I¹²⁵Cry1Ac a vesículas de 7. *ni* como una función de la concentración de competidor sin marca. (\blacklozenge) Cry1Aa; (\blacktriangle) Cry1Ab; (\blacklozenge) Cry1Ac; (\blacksquare)Cry1Fa.

Detección de proteínas de *T. ni* con capacidad de unir a Cry1Aa, Cry1Ab y Cry1Ac: La inmunodetección de las toxinas unidas a las proteínas de vesículas se detectó mediante la incubación con un anticuerpo policional, seguido de un segundo anticuerpo acoplado con fosfatasa alcalina. Los resultados mostraron, que las todas las toxinas de la subclase Cry1A (HD-73, PGS y EG) reconocieron a una proteína de un peso molecular de 106 kDa (Fig. 15). No se detectó unión inespecífica por el anticuerpo AntiCry, ni por el conjugado con fosfatasa. Cabe resaltar que para Cry1Ac (HD-73), se observa una unión a otras proteínas de menor talla molecular.



Figura 15.- Inmunodetección de proteínas de *T. ni* con Cry 1Aa, Cry1Ab y Cry1Ac. (A), Electroforesis de las vesículas. Carril 1, marcadores de peso molecular; 2 y 3 proteínas de vesículas. (B), Inmunodetección con Cry1Aa carriles (1, 2), Cry1Ab (3, 4), Cry1Ac (5, 6), cepas de EG; sin toxina(7). (C), Inmunodetección con Cry1Aa (1), Cry1Ab (2, 3), Cry1Ac (4, 5) cepas de PGS, Cry1Ac HD-73 (6, 7).

Preparación de proteínas receptoras para determinar la secuencia del extremo N-terminal: Las preparaciones de vesículas que se usaron para

46

identificar las proteínas receptoras que unen a las proteínas Cry, fueron transferidas a filtros de PVDF, cortadas y enviadas para determinar la secuencia N-terminal (Fig. 16). La inmunodetección (panel B) permitió seleccionar los fragmentos corresponientes al las proteínas que unen a Cry1Ac, sin embargo al procesar estas muestras en el secuenciador autómatico, no se obtuvieron resultados positivos, por lo tanto no fue posible comparar esta proteína por su secuencia terminal con otros receptores.

Obtención de anticuerpos AntiCry: El suero total de los animales inmunizados se precipitó con sulfato de amonio saturado, las muestras obtenidas en cada paso de la purificación se analizaron mediante electroforesis en poliacrilamida (Fig. 17). Los antisueros precipitados se dializaron y realizaron diluciones para determinar la concentración óptima a usar. La dilución adecuada fue de 1:20,000 para AntiCry7A.



Figura 16.- Preparación de proteínas para determinar la secuencia del extremo N-terminal. (A) Filtro de PVDF teñido con azúl de Coomasie; 1, marcadores; 2, 3, vesículas. (B), Inmunodetección.

47



Figura 17.- Purificación de AntiCry1Ac. Carril 1, albúmina de suero bovino; 2, suero completo; 3, 1^a. precipitación; 4, sobrenadante; 5, 2^a. precipitación; 6, sobrenadante; 7, antiCry1Ac

Competencias de proteínas Cry biotiniladas-Receptor (ECL). Los ensayos se realizaron incubando vesículas y toxinas marcadas, para esto previamente se determinó la concentración de vesículas (20 µg) y el tiempo (1h), son ñas condiciones optimas. Los resultados mostraron claramente la unión especifica entre toxina-proteínas de vesículas, y en las al competir con su homólogo se aprecia un desplazamiento, indicando que la toxina sin marca en exceso compite fácilmente por el receptor (Fig. 18).





Figura 18.- Competencias Homólogas: 1, *Cry1Aa; 2,*Cry1Aa-vesículas, 3,*Cry1Aa-1Aa; 4,*Cry1Ab; 5, *Cry1Aab-vesículas, 6, *Cry1Ab-Ab; 7, vesículas; 8, *Cry1Ac; 9, *Cry1Ac-vesículas; 10, *Cry1Ac-Ac.

De la misma manera, se realizaron competencias heterólogas entre estas toxinas, a una concentración única de exceso del competidor, la separación de proteínas y el revelado se procedió de manera idéntica que en las competencias homólogas (Fig. 19).



Figura 19.- Competencias heterólogas: (A): *Cry1Aa; (B): *Cry1Ab; (C): *Cry1Ac; (D): *Cry1Fa (1) . Competidor sin marca en exceso: 2, 1Aa; 3,1Ab; 4, 1Ac; 5,1Fa.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

Purificación parcial de las proteínas de vesículas mediante cromatografía de intercambio aniónico: proteínas de vesículas separadas por de DEAsepharosa 6L, se dializaron y se visualizaron en geles de poliacrilamida al 10% (Figura 20 A). De igual forma, se transfirieron a nitrocelulosa, e incubaron con Cry1Ac. La unión de la toxina fue visualizada mediante una inmunodetección. En las fracciones 3, 5 y 7 se detectaron proteínas de variada talla molecular que se unieron a la toxina, en el resto de las fracciones no se observa una unión aparente de la toxina a las proteínas del intestino. (Figura 20 B).

Se realizó el mismo procedimiento de separación con las vesículas solubulizadas con los CAPS, Deoxicolato y Tritón, apesar de presentar los mismos patrones de proteínas, mediante las inmunodetecciones realizadas estas proteínas no no son capaces de unirse a la toxina Cry1Ac.

Determinación de la actividad de aminopeptidasa terminal N (APN): Las fracciones eluidas de las proteínas solubilizadas, fueron sometidas a ensayos de actividad de aminopeptidasa. Los resultados mostrados en la figura 21, señalan las fracciones que presentaron actividad de alta actividad de APN, encontrandose valors de 0.59 a 3.25 nM por mg de proteína total.



Figura 20.- Electroforésis de las fracciones separadas por DEAE-sepharosa. (A) Eluidas con un gradiente de NaCl 1, 0.1, 0.1; 2, 015; 3,0.2; 4,0.3; 5. 0.4; 6, 0.5; 7, 0.6; 8, 0.7; 9, 0.8; 10. 1.0. (B) Inmunodetección de Cry1Ac que se une a estas fracciones. 50



Figura 21.- Determinación de la actividad de Aminopeptidasa en las fracciones eludidas por cromatorgrafia de intercambio anionico. □ Tris □ Deoxicol □ TX-100 ■ CAPS

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

DISCUSION

Diversos productos comerciales de Bth, formulados a base de una mezcla de esporas-cristales, se utilizan desde hace varias décadas como insecticidas biológicos. Los cristales, salvo algunas excepciones, estan compuesto por varios tipos de proteínas Cry, donde cada una tiene diferente especificidad o espectro insecticida. Un ejemplo es la cepa HD-1 (Dipel), los cristales de esta cepa están constituidos por 5 proteínas Cry: 1Aa, 1Ab, 1Ac, 2A y 2B (Ellar, 997), lo que la hace eficiente para controlar un gran número de lepidópteros; sin embargo, algunos insectos no son sensibles a estas toxinas, tal es el caso de los miembros del género *Spodoptera* que son sensible a Cry1C. Precisamente este alto grado de especificidad, determina la importancia de conocer exactamente que tipo de proteínas Cry son las adecuadas para controlar cada insecto.

En el caso de *T. ni*, el grado de susceptibilidad a las proteínas de la clase Cry1 presentó una amplia gama de toxicidad. Un resultado inesperado fue encontrar que la susceptibilidad hacia Cry1Aa podría depender de la procedencia de la proteína. De esta manera, la toxina de Ecogen (EG) resultó ser 20 veces menos tóxica que la procedente de Plant Genetic Systems (PGS) (LC₅₀= 8145 y 420 ng/cm² para EG y PGS, respectivamente). Sin embargo, ambas toxinas pueden considerarse como no tóxicas (Tabla 5). Este resultado fue sorprendente ya que reportes previos habian demostrado que, aunque a diferente nivel, *T. ni* es susceptible a esta toxina (Estada y Ferré, 1994; Höfte y Whiteley, 1989; Van Frankenhuysen, 1993). En un principio se sospechó que la variación en toxicidad podría deberse a la procedencia y tratamientos proteolíticos, por tal razón se realizaron bioensayos contra *P. xylostella*. El resultado demostró que Cry1Ac-EG presentó una LC₅₀ de 2.8 μ g/ml, lo que indica que la toxina fue procesada de forma eficiente. Al comparar la toxicidad de Cry1Aa con Cry1Ab y 1Ac, para las que no se encontraron diferencias independientemente del origen de la toxina, se observó que 1Ab y 1Ac fueron 380 veces mas tóxicas. Estos valores de toxicidad difieren con los reportados anteriormente por Estada y Ferré (1994), quienes encontraron LC_{so} de 570, 480 y 320 ng/cm² para Cry1Aa, Cry1Ab y Cry1Ac, respectivamente. La notable diferencia de sensibilidad para la subcase Cry1A en *T. ni*, no es del todo novedosa, ya que para Cry1Ac se ha reportado que es 1.7 (Estada y Ferré. 1994); 22.6 (Wu y Aronson. 1992); y 55 (Moar *et al.*, 1990) veces mas toxica que 1Aa; sin embargo, en este estudio se encontro que es 382 veces más potente.

En otros insectos como *H. virescens* estos patrones de toxicidad han mostrando diferencias en la toxicidad entre la subclase Cry 1A. Se han publicado valores de LC_{so} para Cry1Ac de 29, 56, 48 y 2 000 veces mas toxica que Cry1Aa. Sin embargo en *M. sexta* y otros insectos estas toxinas presentan exactos niveles de toxicidad (Von Terch *et al.*, 1991; Wu y Aronson, 1991; Schnepf y Withely, 1990; Lee y dean, 1995).

Las diferencias en la sensibilidad de los insectos hacia las proteínas Cry, pueden ser debidos, en gran parte a tres aspectos involucrados en la evaluación de la toxicidad:

- a) Condiciones en las que se realiza el bioensayo (incorporación de la toxina en la dieta, extensión en superficie; tiempo de incubación).
- b) Fuente de las toxinas (diferentes toxinas se expresan en cepas recombinantes de *E. coli* o en Bt).
- c) La colonia del insecto (origen geográfico, distribución y migración).

Este último podría ser el factor más importante en la determinación de la sensibilidad de un insecto hacia diferentes toxinas Cry, sin embargo todos los factores involucrados en la patogenicidad hacia las larvas deben ser considerados. Una vez que las toxinas han sido activadas en el intestino de la

larva, éstan pueden sufrir proteólisis posteriores o precipitación en el intestino. Esto se ha visto en los lepidópteros *Chorísteneura fumiferana* y *L. dispar* donde se encontró que el jugo intestinal formaba un complejo proteico que causaba precipitación selectiva para toxinas de la clase Cry1A (Peyronet *et al.*, 1997; Milne y Kaplan. 1993). Es posible que un evento similar ocurra en *T. ni* y que esto sea el motivo por el cual se observó la diferencia tan grande en la susceptibilidad hacia la subclase Cry1A.

La toxicidad encontrada de la subclase Cry1A hacia *T. ni*, se correlaciona claramente con los ensayos de unión usando vesículas marcadas radioactivamente, donde se encontró que Cry1Aa, que es no toxica, no se une de manera saturable a las proteínas de vesículas, en cambio Cry1Ab y Cry1Ac, que resultaron altamente toxicas presentan una unión altamente específica, con valores de Kd y Rt muy similares entre ambas. Estos valores concuerdan con los publicados anterioremente por Estada y Ferré, no obstante presentar valores de toxicidad mucho menores,

Con estos ensayos de unión y competencia, se puede establecer un modelo de unión en los receptores de *T. ni*, donde Cry1Ab y Cry1Ac comparten el mismo sitio de unión, Cry 1Aa y Cry1Fa, presentan un sitio independiente de unión, aunque con menos afinidad Cry1Fa comparte el sitio de Cry1Ab. La unión al mismo receptor en este tipo de ensayos de competencia, se ha visto en otros insectos, en *M. sexta, Chilo supressalis y Sciropophaga incertulas* se ha demostrado que la subcase Cry1A (Aa, Ab y Ac) comparten el mismo sitio de unión (Lee y Dean 1996). En *P.xylostella* Cry1Ac y Cry1F comparten el mismo sitio de unión (Granero *et al.*, 1996), en *H. virescens* Cry1Aa, Cry1Ab y Cry1Ac comparte un mismo receptor, Cry1Ab y Cry1Ac compiten por un segundo sitio de unión y Cry1Ac(Oddou *et al.*, 1993), tiene un receptor adicional a los anteriores, esta complejidad no es exclusiva de estos insectos y con estas toxinas, hasta el momento no es posible establecer un un patrón común de unión para las toxinas de la subclase 1A.

Por otro lado, en los ensayos de unión en fase sólida encontramos que las toxinas CryAa, Cry1Ab y Cry1Ac se unen a la misma proteina de c. a. 106 kDa. La unión de Cry1Aa, a la misma proteína que Cry1Ab y Cry1Ac, a pesar de las diferencias en toxicidad entre estas proteínas, podría explicarse por una baja afinidad de la toxina por el receptor o deficiencias en los mecanismos de insersión. Ya que puede unirse en ensayos de fase sólida, pero requiere de altos valores de LC_{so} para llegar a ser toxica. Esta aparente discrepancia en la unión en fase sólida de las tres toxinas al mismo receptor, con los resultados de competencias, ha sido reportada anteriormente para H. virescens, donde comparten el mismo receptor en ensayos de competencia (Van Rie *et al.*, 1989; Van Rie et al., 1898, Hofmann et al., 1988), pero se unen a receptores de diferente talla molecular, Cry1Aa y Cry1Ab se unen a una proteína de 170 kDa y Cry1Ac a otras de 140 y 120 kDa (Oddou et al., 1991). Otro caso silmilar es M sexta, se ha visto que a pesar de que la subclaise 1A compite por el mismo receptor, se unen a proteínas de 210 (Cry1Ab) y 120 (Cry1Ac) (Van Rie et al., 1989; Oddou et al., 1993; Lee y Dean, 1996).

Mediante otras técnicas, como resonancia de superficie usando receptores purificados (Masson et al., 1995), se han encontrado resultados muy similares, que correlacionan con las competencias heterólogas, por ello el uso de una sota técnica para examinar los sitios de unión no es suficiente para concluir un modelo de unión.

Considerando el alto grado de identidad y homología entre las toxinas Cry1Aa, Cry1Ab y Cry1Ac (Crickmore *et al.*, 1998), se pondría suponer que actuan a través de un receptor común y tendrían un modo de acción idéntico. Sin embargo, se ha demostrado que el dominio III de Cry1Ac podría ser el responsable para determinar la especificidad en *M.sexta*, pero no en Cry1Aa y Cry1Ab (Keeton *et al.*, 1997).

CONCLUSIONES

- 1.- La susceptibilidad de *T. ni* hacia las toxinas de la clase 1 es muy variable y puede depender de la procedencia de la toxina.
- 2.- Las toxinas Cry1Ab, Cry1Ac, Cry1Ca, Cry2A son altamente tóxicas; Cry1Fa y Cry1J son moderadamente tóxicas, mientras que Cry1Aa, Cry1B, Cry1Da y Cry1Ea son atóxicas.
- 3.- La unión a VIM y toxicidad correlacionan para la subclase Cry1A. Cry1Aa no es tóxica ni se une de manera saturable, mientras que Cry1Ab y Cry1Ac si lo hacen.
- 4.- Cry1Ab y Cry1Ac comparten el mismo receptor. Mientras, Cry1Aa y Cry1Fa se unen a un receptor distinto.
- 5.- Las toxinas de la subclase Cry1A (Cry1Aa, Cry1Ab y Cry1Ac) reconocen una proteína de ca. 106 kDa DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

LITERATURA CITADA

Aronson, A. L., W. Beckman y P. Dunn. 1986. *Bacillus thuringiensis* and related insect pathogens. Microbiol. Rev. 50:1-24.

Aronson, A. L., E.-S. Han, W. McGaughey y D. Johnson. 1991. The solubility of inclusion proteins from *Bacillus thuringiensis* is dependent upon protoxin composition and is a factor in toxicity to insects. Appl. Environ. Microbiol. **57**: 981-986.

Bai, C., D. Degheele, S. Jansen y B. Lambert. 1993. Activity of insecticidal crystal proteins and strains of *Bacillus thuringiensis* against *Spodoptera exempta* (Walker) J. Invertebr. Pathol. 62:211-215.

Ballester, V., B. Escriche, J. L. Ménsua, G. W. Riethmacher y J. Ferré. 1994. Lack of cross-resistance to other *Bacillus thuringiensis* crystal proteins in a population of *Plutella xylostella* highly resistant to CryIA(b). Biocontrol Sci. Technol. **4**:437-443.

Ballester, V., F. Granero, B. Tabashnik, T. Malvar y J. Ferré. 1999. Integrative model for binding of *Bacillus thuringiensis* toxins in susceptible and resistant larvae of the diamondback moth (*Plutella xylostella*). Appl. Environ. Microbiol. 65:1413-1419.

Belfiore, C. J., R. K. Vadlamudi, Y. A. Osman y A. Bulla. 1994. A specific binding proteins from *Tenebrio molitor* for the insecticidal toxin of *Bacillus thuringiensis* subsp. *tenebrionis*. Biochem. Biophys. Res. Comm. 200:359-364.

Bietlot, H. P., I. Vishnubhatla, P. R. Carey, M. Pozsgay y H. Kaplan. 1990. Characterization of the cystein residues and disulphide linkages in the protein crystal of *Bacillus thuringiensis*. Biochem. J. **267**:309-315.

Bietlot, H.P., J. P. Schernthaner, R. E. Milne F. R. Clairmont, R. S. Bhella y H. Kaplan. 1993. Evidence that the Cry1A crystal protein from *Bacillus thuringiensis* is associated with DNA. J. Biol. Chem. 268: 8240-8245.

Carrol, J., D. Convents, J. Van Damme, A. Boets, J. Van Rie y D. J. Ellar. 1997. Intramolecular proteolytic cleavage of *Bacillus thuringiensis* Cry3A delta-endotoxin may facilitate its coleopteran toxicity. J. Invertebr. Pathol. **70:**41-49.

Chestukina, G. G., S.A. Tyurin, L. I. Kostina, A. L. Osterman, I. A. Zalunin, O. A. Kodova y V. M. Stepanov. 1990. Subdomain organization of *Bacillus thuringiensis* entomocidal proteins N-terminal domains. J. Protein. Chem. **9**:501-507.

Choma C. T., W. K. Surewicz y H. Kaplan. 1991. The toxic moiety of the *Bacillus thuringiensis* protoxin undergoes a conformational change upon activation. Biochem. Biophyls. Res. Commun.179: 933-938.

Clairmont, F. R., R. E. Milne, V. T. Pham, M. D. Carriere y H. Kaplan. 1998. Role of DNA in the activation of the Cry1A insecticidal crystal protein from *Bacillus thuringiensis*. J. Biol. Chem. 273:9292-9296.

Clark, M. F., R. M. Lister y M. Bar-Joseph. 1986. ELISA Techniques. Methods Enzymol. 18:743-767.

Crickmore, N., D. R. Zeigler, J. Fitelson, E. Schepf, J. Van Rie, D. Lereclus, J. Baum y D. H. Dean. 1998. Revision of the nomenclature for the *Bacillus thuringiensis* pesticidal crystal proteins. Microbiol. Mol. Biol. Rev. 62:807-813.

Denolf, P., K. Hendrickx, J. Van Damme, S. Jansens, M. Peteroen, D. Degheele y J. Van Rie. 1997. Cloning and characterization of *Manduca sexta* and *Plutella xylostella* midgut aminopeptidase N enzymes related to *Bacillus thuringiensis* toxinbinding proteins. Eur. J. Bichem. **248**:748-761.

Denolf, P., S. Jansens, M. Peferoen, D. Degheele y J. Van Rie. 1993. Two different *Bacillus thuringiensis* delta-endotoxin receptors in the midgut brush border membrane of the European corn borer, *Ostrinia nubilalis* (Hübner) (Lepidoptera: Pyralidae). Appl. Environ. Microbiol. **59**:1828-1837.

Du, C., P. A. W. Martin y K. W. Nickerson. 1994. Comparison of disulfure contents and solubility at alkaline pH of insecticidal and noninsecticidal *Bacillus thuringiensis* protein crystal. Appl. Environ. Microbiol. 60:3847-3853.

Ellar, D. J. 1997. The estructure and function of *Bacillus thuringiensis* δ-endotoxins and prospects for biopesticide improvement. British Crop Protection Council Symposium Proceedings No. 68. Surrey. U.K.

Endo, Y. y J. Nishiitsutsuji-Uwo. 1980. Mode of action of *Bacillus thuringiensis* δ -endotoxin: histopathological changes in the silkworm midgut. J. Invertebr. Pathol. **36**: 90-103.

Estada, U. y J. Ferré. 1994. Binding of insecticidal crystal proteins of *Bacillus thuringiensis* to the midgut brush border of the cabbage looper, *Trichoplusia ni* (Hübner) (Lepidoptera: Noctuidae), and selection for resistance to one of the crystal proteins. Appl. Environ. Microbiol. **60**:3840-3846.

Feitelson, J. S., J. Payne y L. Kim. 1992. *Bacillus thuringiensis*: insects and beyond. Bio/Technology 10:271-275.

Feldman, F., A, Dullemans y C. Waalwijk. 1995. Binding of CryIVD toxin of *Bacillus thuringiensis* subsp. *israelensis* to larval dipteran midgut proteins. Appl, Environ. Microbiol. 61:2601-2605.

Ferré, J., B. Escriche, Y. Bel y J. Van Rie. 1995. Biochemistry and genetics of insect resistance to *Bacillus thuringiensis* insecticidal crystal proteins. FEMS Microbiol. Lett. 132:1-7.

Ferré, J., M. D. Real, J. Van Rie, S. Jansens y M. Peteroen. 1991. Resistance to the *Bacillus thuringiensis* biopesticide in a field population of *Plutella xylostella* is due to a change in a midgut membrane receptor. Proc. Natl. Acad. Sci. USA 88:51191-5123.

Finney, D. J. 1962. Probit analysis. Cambidge University Press, Cambidge.

Fiuza, L. M., C. Nielsen-Leroux, E. Gozé, R. Frutos y J.-F. Charles. 1996. Binding of *Bacillus thuringiensis* Cry1 toxins to the midgut brush border membrane vesicles of *Chilo suppressalis* (Lepidoptera: Pyralidae): evidence of shared binding sites. Appl. Environ. Microbiol. **62**:1544-1549.

Flores, H., X. Soberón, J. Sánchez y A. Bravo. 1997. Isolated domain II and III from the *Bacillus thuringiensis* Cry1Ab delta-endotoxin binds to lepidopteran midgut membranes. FEBS Lett. **414**: 313-318.

Francis, B. R y L. A. Bulla, Jr. 1997. Further characterization of Bt-R₁, the cadherin like receptor for Cry1Ab toxin in tobacco hornworm (*Manduca sexta*) midguts. Insect. Biochem. Mol. Biol. **27**: 541-550.

Gaitz, E., P.La Rocca, M. S. P. Sansom y Y. Shai. 1998. The structure and \bigcirc organization within the membrane of the helices composing the pore-forming domain of *Bacillus thuringiensis* δ -endotoxin are consistent with an "umbrella-like" structure of the pore. Proc. Natl. Acad. Sci. USA **95**: 12289-12294.

Garczynski, S. F., J. W. Crim y M. J. Adang. 1991. Identification of putative insect brush border membrane-binding molecules specific to *Bacillus thuringiensis* δ -endotoxin by protein blot analysis. Appl. Environ. Microbiol. **57**:2816-2820.

Gould, F., A. Martínez-Ramírez, A. Anderson, J. Ferré, F. J. Silva y W. J. Moar. 1992. Broad-spectrum resistance to *Bacillus thuringiensis* toxins in *Heliothis virescens*. Proc. Natl. Acad. Sci. USA. **89**:7986-7990.

Granero, F., V. Ballester y J. Ferré. 1996. *Bacillus thuringiensis* crystal proteins Cry1Ab and Cry1Fa share a high affinity binding site in *Plutella xylostella* (L). Biochem. Biophys. Res. Comm. **224:**779-783. Haider, M. Z y D. J. Ellar. 1989. Mechanism of action of *Bacillus thuringiensis* insecticidal δ -endotoxin: interaction with phospholipid vesicles. Biochem. Biophys. Acta. 978:216-22.

Hendrickx, K., A. De Loof y H. van Melaert. 1989. Effects of *Bacillus thuringiensis* delta-endotoxin on the permeability of brush border membrane vesicles from tobacco hornworm (*Manduca sexta*) midgut. Comp. Biochem. Physiol. 95:241-245.

Hodgman, T. C. y D. J. Ellar. 1990. Models for structure and function of *Bacillus thuringiensis* δ -endotoxins detremined by compilation analysis. DNA Seq. 1:97-106.

Hofmann, C., H. Vanderbruggen, H. Höfte, J. Van Rie, S. Jansen y H. Van Mellaert. 1988. Specificity of *Bacillus thuringiensis* δ -endotoxins is correlated with the presence of high-affinity binding sites in the brush border membrane of target insect midguts. Proc. Natl. Acad. Sci. USA. **85**: 7844-7848.

Höfte, H. y H. R. Whiteley. 1989. Insecticidal crystal proteins of *Bacillus* thuringiensis. Microbiol. Rev. 53:242-255.

Johnson, D. E., G. L. Brookart, K. L. Kraner, B. D. Barnett y W. H. McGaughey. 1990. Resistance to *Bacillus thuringiensis* by the indian meal moth, *Plodia interpunctella*: Comparison of midgut proteinases from susceptible and resistant larvae. J. Invertebr. Pathol. 55:235-244.

Johnston, K. A., M. J. Lee, C. Brough, V. A. Hilder, A. M. R. Gatehouse y J. A. Gatehouse. 1995. Protease activities in the larval midgut of *Heliothis virescens*. Evidence for trypsin and chimiotrypsin-like enzymes. Insect. Biochem. Mol. Biol. 25:375-383.

Keeton, T. P y L. A. Bulla Jr. 1997. Ligand specificity and affinity of BT-R₁, the *Bacillus thuringiensis* Cry1A toxin receptor from *Manduca sexta*, expressed in mammalian and insect cell cultures. Appl. Environ. Microbiol. 63:3419-3425.

Keeton, T. P., B. R. Francis, W. S. A. Maaty y L. A. Bulla, Jr. 1998. Effects of Midgut-protein-preparative and ligand binding procedures on the toxin binding characteristics of BT-R₁, a common high-affinity receptor in *Manduca sexta* for Cry1A *Bacillus thuringiensis* toxins. Appl. Environ. Microbiol. 64:2158-2165.

Knight, P. J. K., B. H. Knowles y D. J. Ellar. 1995. Molecular cloning of an insect aminopeptidase N that sirves as a receptor for *Bacillus thuringiensis* Cry1A(c) toxin. J. Biol. Chem. 270: 17765-17770.
Knight, P. J. K., N. Crickmore y D. J. Ellar. 1994. The receptor for *Bacillus thuringiensis* Cry1A(c) delta-endotoxin in the brush border membrane of the lepidopteran *Manduca sexta* is aminopeptidase N. Mol. Microbiol. 11:429-436.

Knowles, B. H. 1994. Mechanism of action of *Bacillus thuringiensis* insecticidal δ -endotoxins. Adv. Insect. Physiol. **24**:275-308.

Knowles, B. H. y J. A. T. Dow. 1993. The crystal δ -endotoxin of *Bacillus thuringiensis* models for their mechanism of action on the insect gut. Bioassays 15: 469-476.

Knowles, B. H y D. J. Ellar. 1987. Colloid-osmotic lysis is a general feature of the mechanism of action of *Bacillus thuringiensis* δ -endotoxins with different insect specificity. Biochem. Biophys. Acta. **924**: 509-518.

Lambert, B. y M. Peferoen. 1992. Insecticidal promise of *Bacillus thuringiensis* facts and mysteries about a successful biopesticide. BioScience **42**:112-122.

Lecadet, M. M. 1994. Collection of *Bacillus thuringiensis* and *Bacillus sphaericus* (clasified by H serotypes). International entomopathogenic Bacillus Center. Instituto Pasteur.

Lee, M. K. y D. H. Dean. 1996. Inconsistencies in determining *Bacillus thuringiensis* toxin binding sites relationship by comparing competition assays with ligand blotting. Biochem. Biophys. Res. Commun. 220: 575-580.

Li, J., J. Carroll y D. J. Ellar. 1991. Crystal structure of insecticidal δ-endotoxin from Bacillus thuringiensis at 2.5 Å resolution. Nature 353: 815-821.

EKS

Liang, Y., S. S. Patel y D. H. Dean. 1985. Irreversible binding kinetics of *Bacillus* thuringiensis Cry1A δ -endotoxins to gypsy moth brush border membrane vesicles is directly correlated to toxicity. J. Biol. Chem. **270**: 24719-24724.

Luo, K., Y. J. Lu y M. J. Adang. 1996. A 106 kDa from of aminopeptidase is a receptor for *Bacillus thuringiensis* Cry1C delta-endotoxin in the brush border membrane of *Manduca sexta*. Insect Biochem. Mol. Biol. 26: 783-791.

Luo, K., S. Sangadala, L. Masson, A. Mazza, R. Brousseau y M. J. Adang. 1997. The *Heliothis virescens* 170 kDa aminopeptidase functions as "receptor A' by mediating specific *Bacillus thuringiensis* Cry1A δ -endotoxin binding and pore formation. Insect Biochem. Mol. Biol. **27**: 735-743.

Luo, K., D. Banks y M. J. Adang. 1999. Toxicity, binding, and permeability analysis of four *Bacillus thuringiensis* Cry1 δ -endotoxins using brush border membrane

vesicles of Spodoptera exigua and Spodoptera frugiperda. Appl. Environ. Microbiol. 65:457-464.

MacIntosh, S. C., T. B. Stone, R. S. Jokerst y R. L. Fuchs. 1991. Binding of *Bacillus thuringiensis* proteins to a laboratory-selected line of *Heliothis virescens*. Proc. Natl. Acad. Sci. USA. 88:8930-8933.

Martínez-Ramírez, A. C., S. González-Nebauer, B. Escriche y M. D. Real. 1994. Ligand blot identification of a *Manduca sexta* midgut binding protein specific to three *Bacillus thuringiensis* Cry-type ICPs. Bichem. Biophys. Res.Comm. 201:782-787.

Masson, L., Y. J. Lu, A. Mazza, R. Brrousseau y M. J. Adang. 1995. The CryIA(c) receptor purified from *Manduca sexta* displays multiple specificities. J. Biol. Chem. 270: 20309-20315.

McGaughey, W. H y D. E. Johnson. 1994. Influence of crystal protein composition of *Bacillus thuringiensis* strain on cross-resistance in Indian-meal moths (Lepidoptera: Pyralidae). J. Econ. Entomol. 80:535-540.

Milne, R. E., A. S. D. Pang y H. Kaplan. 1995. A protein complex from *Choristeneura fumiferana* gut-juice involved in the precipitation of delta-endotoxin from *Bacillus thuringiensis* subsp. *sotto.* Insect. Biochem. Mol. Biol. 25:1101-1114.

Milne, R. E., T. Wright, H. Kaplan y D. Dean. 1998. Spruce budworm elastase precipitates *Bacillus thuringiensis* delta-endotoxin by specificially recognizing the C-terminal region. Insect. Biochem. Mol. Biol. 28:1013-1023.

Moar, W. J., L. Masson, R. Brousseau y J. T. Trumble. 1990. Toxicity to Spodoptera exigua and Trichoplusia ni of individual P1 protoxins and sporulated cultures of *Bacillus thuringiensis* subsp. *kurstaki* HD-1 and NRD-12. Appl. Environ. Microbiol. **56**:2480-2483.

Munson, P. y D. Rodbard. 1980. LIGAND: a versatile computerized approach for characterization of ligand binding systems. Anal. Biochem. 107:220-239.

Oddou, P., H. Hartmann y M. Geiser. 1991. Identification and characterization of *Heliothis virescens* midgut membrane proteins binding *Bacillus thuringiensis* δ -endotoxins. Eur. J. Biochem. **202**:673-680.

Oddou, P., H. Hartmann, F. Radecke y M. Geiser. 1993. Immunologically unrelated *Heliothis sp.* and *Spodoptera sp.* midgut membrane proteins binding *Bacillus thuringiensis* Cry IA(b) δ -endotoxins. Eur. J. Biochem. 212:145-150.

Ogiwara, K., L. S. Indrasith, S. Asano y H. Hori. 1992. Processing of δ -endotoxin from *Bacillus thuringiensis* subsp. *krustaki* HD-1 and HD-73 by gut juices of various insect larvae. J. Invertebr. Pathol. **60**:121-126.

Oppert, B., K. J. Kramer, D. E. Johnson, S. C. MacIntoch y W. H. McGaughey. 1994. Altered protoxin activation by midgut enzymes from a *Bacillus thuringiensis* resistant strain of *Plodia interpunctella*. Biochem. Biophys. Res. Commun. **198**: 940-947.

Pietrantonio, P. V. y S. S. Gill. 1992. The parasporal inclution of *Bacillus thuringiensis* subsp. *shandongiensis* : characterization and screening for insecticidal activity. J. Invertebr. Pathol. 59:296-302.

Peyronnet, O., V. Vachon, R. Brosseau, D. Baines, J-L. Schwartz y R. Laprade. 1997. Effect of *Bacillus thuringiensis* toxins on the membrane potential of lepidopteran insect midgut cells. Appl. Environ. Microbiol. 63:1679-1684.

Sacchi V. F., P. Parenti, G. M. Hanozet, B. Giordana, P. Lüthy y M. G. Wolfersberger. 1986. *Bacillus thuringiensis* toxin inhibits K⁺ gradient-dependient amino acid transport across the brush border membrane of *Pieris brassicae* midgut cells. FEBS Lett. 204: 213-218.

Sanchis, V. y D. J. Ellar. 1993. Identification y partial purification of a *Bacillus* thuringiensis CryIC δ -endotoxins binding protein from *Spodoptera littoralis* gut membranes. FEBS Lett. **316**:264-268.

Sangadala, S., F. S. Walters, L. H. English y M. J. Adang. 1994. A mixture of *Manduca sexta* aminopeptidase and phosphatase enhances *Bacillus thuringiensis* insecticidal CryIA(c) toxin binding and ⁸⁸Rb*-K* efflux *in vitro*. J. Biol. Chem. **269**:10088-10092.

Schnepf, E. H., K. Tomczac, J. P. Ortega y H. R. Whiteley. 1990. Specificity determining regions of a lepidopteran-specific insecticidal protein produced by *Bacillus thuringiensis*, J. Biol. Chem. **265**:20923-20930.

Schnepf, E., N. Crickmore, J. Van Rie, D. Lereclus, J. Baum, J. Feitelson, D. R. Zeigler y D. H. Dean. 1998. *Bacillus thuringiensis* and its pesticidal crystal proteins. Microbiol. Mol. Biol. Rev. 62:775-806.

Stewart, G. S. A., K. Johnstone, E. Hagelberg y D. J. Ellar. 1981. Commitment of bacterial spores to germinate. Biochem. J. 198:101-106.

Tabashnik, B., N. Finson, M. W. Johnson y D. G. Heckel. 1994. Cross-resistance to *Bacilius thuringiensis* toxin CryIF in the diamondback moth (*Plutelia xylostelia*). Appl. Environ. Microbiol. **60**:4627-4629.

Tang, J. D., A. M. Shelton, J. Van Rie, S. Roeck, W. J. Moar, R. T. Roush, y M. Peferoen. 1996. Toxicity of *Bacillus thuringiensis* spore and crystal to resistant diamondback moth (*Plutella xylostella*). Appl. Environ. Microbiol. 62:564-569.

Thomas, W. y D. J. Ellar. 1983. Mechanism of action of *Bacillus thuringiensis* var. *israelensis* insecticidal δ -endotoxin. FEBS Lett. 154:362-368.

Vadlamudi, R. K., T. H. Ji y L. A. Bulla, Jr. 1993. A specific binding protein from *Manduca sexta* for the insecticidal toxin of *Bacillus thuringiensis* subsp. *berliner*. J. Biol. Chem. **268**:12334-12340.

Vadlamudi, R. K., E. Weber, I. JI, T. H. JI y L. A. Bulla, Jr. 1995. Cloning and expression of a receptor for an insecticidal toxin of *Bacillus thuringiensis*. J. Biol. Chem. 270:5490-5494.

Valaitis, A. P., A. Mazza, R. Bronsseau y D. H. Dean. 1997. Interaction analyses of *Bacillus thuringiensis* CrylA toxins with two aminopeptidases from gypsy moth midgut brush border membranes. Insect Biochem. Mol. Biol. **27**:529-539.

Van Frankenhuysen, K. 1993. The challenge of *Bacillus thuringiensis.*, p. 1-35. In *Bacillus thuringiensis*, an environmental biopesticide: Theory and practice. P. F. Entwistle, J. S. Cory, M. J. Bailey, and S. Higgs (Ed.). John Wiley & Sons LTD. England.

Van Rie, J., S. Jansens, H. Höfte, D. Degheele y H. Van Mellaert. 1989. Specificity of *Bacillus thuringiensis* δ-endotoxins: importance of specific receptors on the brush border membrane of the midgut of target insects. Eur. J. Biochem. **186:239-247**.

Van Rie, J., S. Jansens, H. Höfte, D. Degheele y H. Van Mellaert. 1990. Receptors on the brush border membrane of the insect midgut as determinant of the specificity of *Bacillus thuringiensis* delta-endotoxins. Appl. Environ. Microbiol. 56:1378-1385.

Von Tersch, M. A., H. L. Robins, S. C. Jany y T. B. Johnson. 1991. Insecticidal toxins from *Bacillus thuringiensis* subsp. *kenyae*: gene cloning and characterization and comparison with *B. thuringiensis* subsp. *kurstaki* CryIA(c). Appl. Environ. Microbiol. **57**:349-358.

Wabiko, H., K. C. Raymond y L. A. Bulla, Jr. 1986. *Bacillus thuringiensis* entomocidal protoxin gene sequence and gene product analysis. DNA. **5**:305-314.

Wolfersberger, M.G. 1989. Neither barim nor calcium prevents the inhibitium by *Bacillus thuringiensis* δ -endotoxins of sodium or potassium gradient dependient

amino acid accumulation by tobacco hornworm midgut brush border membrane vesicles. Arch. Insect. Biochem. Physiol.12:267-277.

Wolfersberger, M. G. 1990. Toxicity of two *Bacillus thuringiensis* δ -endotoxins to gypsy moth larvae is inversely related to the affinity of binding sites of midgut brush border membranes for the toxins. Experientia **46:**475-477.

Wolfersberger, M., P. Luetny, A. Maurer, P. Parenti, F. V. Sacchi, B. Giordana y G. M. Hanoztt. 1987. Preparation and partial characterization of amino acid transporting brush border membrane vesicles from the larval midgut of the cabbage butterfly (*Pieris brassicae*). Comp. Biochem. Physiol. 86:301-308.

Wu, D. y A. I. Aronson. 1992. Localized mutagenesis defines regions of the *Bacillus thuringiensis* δ -endotoxin involved in toxicity and specificity. J. Biol. Chem. 267:2311-2317.

Yang, Y. J. y D. M. Davies. 1971. Digestive enzymes in the excreta of Aedes aegypty larvae. J. Insect Physiol. 17: 2119-2123.

Yaoi, K., T. Kadotani, H. Kuwana, A. Shinkawa, T. Takanashi, H. Iwahana y R. Isato. 1997. Aminopeptidase N from *Bombix mori* as a candidate for the receptor of *Bacillus thuringiensis* Cry1Aa toxin. Eur. J. Biochem. **246**: 652-657.

Yu, Cao-Guo., M. A. Mullins, G. W. Warren, M. G. Koziel y J. J. Estruch. 1997. The *Bacillus thuringiensis* vegetative insecticidal protein Vip3A lyses midgut epithelium cells of susceptible insects. Appl. Environ. Microbiol. **63**:532-536.

Zhu, Y-C., B. Oppert, K. Kramer, W. H. MacGaughey y A. K. Dowdy. 1997. cDNAs for a chymotrypsinogen-like protein from two strains of *Plodia interpunctella*. Insect. Biochem. Mol. Biol. 27:1027-1037. RAL DE BIBLIOTECAS

APENDICE A

MEDIO CCY PARA ESPORULACION DE Bacillus thuringiensis

Tomado de Stewart et al., 1981

El medio deberá ser preparado como sigue:

1. SOLUCION AMORTIGUADORA BASE 13 mM KH₂PO₄ 26mM K₂HPO₄

2. A la solución amrtiguadora base se le añaden 120 ml por litro de la siguiente solución nutritiva base:

ALERE FLAMMAM	L-Glutamina	200 mg
	Hidrolizado ácido oxoide de casein	a 10 gm
	Casitona	10 gm
	Extracto de levadura	4 gm
	Glicerol	6% peso/peso
	Agua destilada a	forar a 100 ml

Esterilice por AUTOCLAVE

3. Inmediatamente antes de uso, al medio se le añade 1 ml por litro de la siguiente solución de sales: DAUTONOMA DE NUEVO LEO

1 litro de la solución de sales contiene:

ZnCl ₂	0.05M	(6.8 gm)
MgCl ₂ ·6H ₂ O	0.5M	(101.65 gm)
MnCl ₂ ·4H ₂ O	0.01M	(1.97 gm)
CaCl, 2H20	0.2M	(29.4 gm)
MnCl ₂ -4H ₂ O	0.05	(13.5 gm)

Una vez preparada la solución anterior, añadir 1 ml de HCI concentrado por cada 100 ml de solución y esterilice por FIL.TRACION. La solución deberá tener un color amarillo brillante. Almacene en volúrnenes de 100 ml.

APENDICE B

ELECTROFORESIS EN GELES DE POLIACRILAMIDA (SDS-PAGE)

I. Preparación del gel (Utilizar cámara Mighty Small SE 22245/HOEFER)

Se toman dos placas de vidrio, dos separadores y un peine. Se limpian con jabón y luego con etanol (use guantes, evite tocar el material con los dedos). Se montan y a continuación se preparar el gel separador 10%". Mezclar la acrilamida/bisacrilamida, Tris y agua. Desgasear durante aproximadamente 10 minutos. Añadir seguidamente el SDS, persulfato de amonio y 7.5 µl de TEMED. Agitar bien. Verter la solución entre las placas de vidrio con la ayuda de una pipeta Pasteur, hasta que con el peine puesto quede a nivel de unos 3 cm del fondo de los pocillos. Añadir por encima isobutanol saturado con agua, aproximadamente 7 mm de altura, para que la acrilamida no esté en contacto con el aire y pueda polimerizar (mezclar 1:1 v/v isobutanol y agua, agitar bien, dejar reposar y usar la fase superior que cs el isobutano saturado de agua). Poner el peine y dejar polimerizar el gel aproximadamente 1 hora.

Eliminar el isobutanol por decantación y enjuagar con agua cuatro veces. Preparar el gel concentrador 5%" y verterlo por el centro de las placas de vidrio, con el peine puesto, hasta rebosar. Dejar polimerizar durante aproximadamente una hora y media.

		Separador	Concentrador
UNIVER	STDAD AUTÓ	NOMA DE	E NUEVO LEÓN 2.25mi
	Tris 3M, pH B B	0.785ml	
DIRI	Tris 1M, pH 68	R al -de bie	3LIO 0.625ml S
	SDS 10%	75 µl	50ul
	APS 10%	25 µl	16.5µl
	Acrilamida 30%+		×
	Bisacrilamida 0.8%	2.5 ml	800 μl
	Sacarosa 60%		1.25 ml
	Volumen total	7.4 ml	5 ml

Nota: 1) Después de desgasear 15 minutos el gel separador y 5 minutos el gel concentrador se añaden 7.5 μ l de TEMED.

- La sacarosa se filtra con filtros Millipore tipo HV, tamaño de poro 0.45 μm.
- 3. La mezcla de acrilamida/bisacrilamida, se guarda en nevera y protegida de la luz.

II. Tampón de muestra: TESADS (Guardar como max. 1 semana)

Tampón TESA (0.1 azul de bromofenol, 5mM EDTA, 200mM Tris-HCl pH 6.8 y sacarosa 1 M). A 900 ul de tampón TESA se añaden 300 μ l de SDS 10% y 18 μ l de DTT 0.5 M, de esa manera se obtiene el TESADS.

En 10 ml de Tampón TESA: 10 mg de azul de bromofenol, 19 mg EDTA, 2 ml Tris-HCl 1 M y 33.4213 g sacarosa.

III. Tampón de electroforesis (5X)

Tris 0.25 M pH 8.5 Glicina 1.92 M SDS 0.5%

Nota: No hace falta ajustar el pH, pues ya sale el requerido

IV. Preparación de muestras.

A la cantidad correspondiente de cada muestra (10 ul) se le añaden 20 ul de ta pón de muestra. En cada Eppendorf se realiza una punción con una aguja y se calientan las muestras en baño de arena durante 10 minutos, con el fin de liberar los gases producidos. Es conveniente igualar el volumen y poner en el gel la misa cantidad de muestra en cada pocillo.

V. Tinción Coomassie.

Destinción 10% Acido acético UTOTinción: Azul Coomassie 0.1% EON 25% Metanol 50% Metanol 50% Acido acético DIRECCIÓN GENERAL DE 10% Acido acético

El gel se sumerge en la solución de tinción durante 40 minutos, en agitación constante. A continuación se decanta la solución colorante y se substituye por la decolorante. El gel se mantiene en esta última hasta que se obtenga un fondo mas o menos transparente (aprox. Toda la noche en agitación). La solución decolorante se puede reemplazar a conveniencia, a medida que ésta vaya adquiriendo color.

APENDICE C

Composición de la dieta artificial para T. ni

Ingredientes	g/l		
Harina de soja	71.0		
gérmen de trigo	31.0		
ácido sórbico	10.6		
ácido ascórbico	4.3		
sacarosa	13.0		
metil paraben	1.6		
agar-agar	14.0		
formalina al 10%	4.4		
cloruro de colina	1.09		
vitaminas	3.5		
eritromicina	0.6		

Mezcla de vitaminas:

pantotenato de calcio,12 mg; ácido nicotínico, 6 mg; riboflavina, 3 mg;

ácido fólico, 3 mg; tiamina, 1.5 mg; pirridoxina, 1.5 mg; biotina, 0.12 Mg; vitamina B_{12} 0.12 mg; Agua bidestilada, 1 litro.

Preparación de la dieta:

Mezclar el agar-agar con el agua y calentar hasta ebullición, cuando el agar este completamente disuelto, agregar: harina de soja, gérmen de trigo, sacarosa, ácido sórbico y ascórbico, homogenizar o liquar, hasta uniformizar la mezcla. Una vez que la mezcla se encuentre aproximadamente a 60 °C, agregar el resto de los ingredientes y depositar en los recipientes correspondientes.

APENDICE D

CUANTIFICACION DE PROTEINAS POR EL METODO DE BRADFORD

1. Preparar una solución de BSA a 20 mg/ 100 ml en agua bidestilada, la concentración exacta se determina espectrofotométricamente teniendo en cuenta $E^{-\infty}$ (280nm)=6.60

2. Para construir una recta patrón preparar 6 tubos con las cantidades indicadas en la tabla:

Tubo #	Agua (µl)	REACTIVO (µI)	BSA (μl)
TONON	800	200	0
TALERF FLAMMA	798	200	2
VI2 TATIS	796	200	4
3	794	200	6
4	792	200	8
5	790	200	10

- Preparar 2 tubos para la muestra problema con cantidades identicas de agua y rectivo de Bradford a los de la curva patrón, adicionar 5 μl y 10 μl, en lugar de albumina
- 5. Incubar 5 minutos a temperatura ambiente y leer absorbancia a 550 nm.
- Con los datos de la curva patrón gráficar absorbancia contra concentración y analisar mediante una regresión lineal
- 7. Interpolar los datos de absorbancia de la muestra problema y calcular la concentración CCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

APENDICE E

Análisis Probit



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

PROBIT

TCXINA: CryIAC (HD-73)

preparation	dose	log-dose	subjects	responses	resp/subj
HD-73 TR	.00000	.00000.	3e.	2.	.00C
	18.00000	1.255273	12.	9.	.750
	6.00000	.778151	12.	6.	.500
	2.00000	.301035	12.	2.	.167
	.60000	221849	12.	1.	.083
	18.00000	1,255273	12.	S.	.750
	6.00000	.778151	12.	4.	. 333
	2.00000	.301030	12.	4.	.333
	.60000	221849	12.	3.	.250
	18.00000	1.255273	:2.	8.	-667
	6.00000	.778151	12.	6,	.500
	2.00000	.301030	12.	4.	.333
	.60000	221949	12.	3.	.250
TTC	NOM				

Effec	tive Doses AM	dose	limits	0.90	0.55	0.99	
LD10	HD-73 TR	.56332	lower upper	.08233 1.31720	.04009 1.47938	.00376 1.80958	
LE50	HD-73 TR	7.54495	lower upper	4.44529 13.47942	3.92464 15.71378	2.88743 23.68461	
LE90	HD-73 TR	101.05	lower upper	40.663 814.22	35.950 1783.7	29.066 23663.	

t.ni

HD-73 TR subjects 144 controls 36

log(L)=-92.18 slope=1.137+-.292 nat.resp.=.061+-.042UEVO LEÓN hetercgeneity=.48 g=.253

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

LD50=7.545 limits: 3.925 to 15.714

preparation	dose	log-dose	subjects	responses	resp/subj
Aa PGS	.00000	.000000	24.	7.	.167
1	200.00000	3.079181	12	12	1.000
	800.00000	2,903090	12	10	633
	533.00000	2.726727	12	9 .	.750
	355.00000	2.550228	17	4	
1	200.00000	3.079181	12	12.	1.000
	00000.008	2.903090	12.	10.	.833
	533.00000	2,726727	12.	6.	.500
	355.00000	2.550228	12.	4	333
	1.00000	.000000	12	1.	.083
1	200.00000	3.079181	17	· · · ·	917
	800.00000	2.903090	17	10	833
	533.00000	2.726727	12	10	833
	355.00000	2.550228	12.	. 8.	.667



. .



LDS0=3.451 limits: 2.355 to 4.841

LD90=15,785 [limits; 10.395 to 30.127] DE BIBLIOTECAS

preparation ABPGS	dose .00000 30.00000 3.30000 1.10000 .37000 30.00000 10.00000 1.10000 .37000 30.00000 10.00000 3.30000 1.10000 3.30000 1.10000 .37000	log-dose _000000 1.477121 1.000000 _518514 .C41393 431798 1.477121 1.000000 _518514 .041393 431798 1.477121 1.000000 _518514 _041393 431798	<pre>subjects 36. 12.</pre>	responses 3, 10. 8, 5, 2. 2. 9, 6, 4. 3. 2. 12. 11. 10. 4. 2.	resp/subj .083 .833 .667 .417 .167 .167 .750 .500 .333 .250 .167 1.000 .917 .833 .333 .167	
Sffective Do LD10 ABFGS LD50 ABFGS LD90 ABPGS		dose limits .43327 lower upper 4.40041 lower upper 4.69128 lower upper	0,90 .68193 1.01087 2.34165 7.31724 22.74196 155.86523	0.95 .04347 1.16068 1.93298 8.23119 20.25555 247.72364	C.99 .00454 1.51393 1.07173 11.02053 16.09441 1261.11950	
T.NI ABPGS log(L) = heterog LD104.4 LD50=4. LD90=44	subject: -108.6 reneity=1. 33 limi 400 lim .691 lin	s 180 controls slope=1.273+22 28 g=.194 ts: .043 to 1.16 its: 1.933 to 8 mits: 20.256 to	36 10 11 10 10 10 10 10 10 10 10	p.=.082+0 A DE.N E BIBLI	43 UEVO I OTECAS	LEÓN

.

.

21

preparation	dose	log-dose	subjects	responses	resp/subj	
AC PGS	.00000	.000000	48	1	.000	
	30.00000	1,477121	12	12.	1.000	
	10.00000	1.000000	12	7	.583	
	3.30000	-518514	17	5	167	
	1,10000	041393	17	<i></i>	083	
	37000	- 471798	17	ñ.	000	
	30,00000	1 477121	10	Ő.	750	
	10 00000	1 000000	12.	y.	591	
	3 30000	518514	12,	2.	167	
	1 10000	0/1297	12.	2.	10.	
	30,00000	1 477171	11,	10	1 000	
	10 00000	1 000000	12.	12.	017	
	3 30000	E19614	12.	11.	.31.	
	3.30000	·JI0J_4 /)1700	14.	<u>í</u> .	. 500	
	30,000,00	1 477121	12.		1 600	
	10.00000	1.000000	· 12.	12.	1.000	
	10.00000	1.000000	12. 17	11.	, , , , ,	
	1.10200	.318314	12.	<i>į</i> .	. 303	
IT	01.10000	.041393	12.	b .		
	.37000	431/98	12.	1.	053	
		2				
	LERE FLAMMAM	K 4				
\sim						
Effective Do	JEGS I					
<u> </u>	da da	se limits	0.90	0.95	0.99	
LD10 AC PGS		2397 lower	.29321	.21872	.09179	
		upper	1,23805	1.35636	1.61997	
LDSO AC PGS	4,1	1937 lower	2.76053	2.49838	1.94465	
		upper	6.07659	5.67176	8.38760	
LD90 AC PGS	23.4	3904 lower	13.98107	12.79528	10.75857	
		upper	55.44251	73.19727	166.31278	
2.74 (1997)						
T.NI						/
AC PGS	subjects 2	15 controls	43 101/	A DE N	IIEVO	IFON
log (L) =	-94.27 slc	pe=1.697194	- nat resp	p000+00		LLUN

.

heterogeneity=2.32 g=.137 LD10=.724 limits: .219 to 1.356 LD50=4.119 limits: 2.498 to 6.672 L DE BIBLIOTECAS LD50=23.439 limits: 12.795 to 73.197

preparation	cose	log-dose	subjects	responses	resp/subj
AC ECOGE	.00000	.00000.	36,	0.	.000
	8.00000	.903090	12.	11.	.917
	2.50000	.397940	12.	4.	. 333
	.80000	096910	12.	2.	.167
	.25000	602060	12.	1.	.383
	8.00000	.903090	12.	11.	.917
	2.50000	.397940	12.	9.	.750
	.80000	096910	12.	7.	.583
	.25000	602060	12.	2.	.167
	2.50000	.397940	12.	11.	.917
	.80000	096910	12.	6.	.500
	.25000	602060	12.	2.	.167



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

prepa) IC	ration	dose .000/ 330.0000 111.0000 37.0000 12.3000 111.0000 37.0000 112.3000 4.1000 330.0000 111.0000 111.0000 112.5000 4.1000	≥ log 00 .0 00 2.5 00 1.5 00 1.6 00 2.5 00 1.6 00 2.5 00 1.6 00 1.6 00 2.5 00 1.6 00 2.5 00 1.6 00 2.5 00 1.6 00 2.5 00 1.6 00 2.5 00 1.6 00 2.6 00 2.6 00 1.6 00 1.6 00 1.6 00 .6	y-dose 000000 18514 045323 668202 089905 518514 045323 568202 089905 512784 518514 045323 568202 096910 512784	subjects 36. 12. 12. 12. 12. 12. 12. 12. 12	responses 4. 12. 12. 11. 10. 12. 11. 6. 6. 4. 12. 12. 12. 10. 6. 3.	resp/subj .167 1.000 1.000 .917 .833 1.000 .917 .500 .333 - 1.000 1.000 .833 .500 .250
Effec	ALE	NOVL EE FLAMMAM ERITATIS		limita	0.90	0.95	
1010			2 21406	lower	51027	28980	.03726
		YA I	2121100	upper	4.65239	5.25426	6.64290
1.050	IC		12,20378	lower	6.34884	5.08205	2.40608
				upper	18.83082	20.56258	25.04371
LD90	IC		67.26664	lower	42.58097	39.01136	32.32654
TY .				upper	141.39390	183.83669	453.82358

upper

T.NI

C subjects 168 controls 36 , log(L)=-77.02 slope=1.729+-.310 'nat.resp.=.113+-.053 heterogeneity≈1.26 g=.193 LD10=2.214 limits: .290 to 5.254 LD50=12.204 limits: 5.082 to 20.563 IC LD90=67.267 limits: 39.011 to 183.837 В NEKA тЕЛ

preparation IIA 300 35 11 3 100 35 11 3 100 35 11 3 100 35	dose log .00000 3.5 0.00000 2.5 0.00000 2.6 0.00000 2.6 0.00000 2.6 0.00000 1.6 2.00000 1.6 0.00000 3.6 0.0000	g-dose 00000 00000 644068 041393 477121 079181 602050 00000 644068 041393 477121 079181 00000 644068 041393 477121 00000 644068 041393 477121 079181 602060	subjects 26. 12. 12. 12. 12. 12. 12. 12. 12	responses 0. 12. 9. 8. 3. 2. 1. 12. 12. 12. 12. 10. 3. 1. 12. 12. 10. 3. 1. 12. 11. 12. 12. 12. 12. 12.	resp/subj .000 1.000 .755 .667 -250 .167 .083 1.000 1.000 1.000 1.000 1.000 1.000 1.000 1.000 1.000 1.000 1.000 1.000 1.000 1.000 1.000 1.000 1.000 1.000 1.000	
	A		12	_		
Effort ivo Noro						<u></u>
ALLEGUIVE DOBE	dose	limins	0.90	0.95	0.99	~
LD10 IIA	4.22335	lower	1.65658	1.24845	.57172	
		upper .	7.67924	. 8.52158	10.44735	
LUSU TIA	34.22200	1 OWHE	22.08237	19.83980	15.29369	
LD90 IIA	277.30175	lower upper	160.0C446 543.4C394	145.16418	119.74805	

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN T.NI

.

IIA subjects 216 controls 36 log(L)=-86.66 slope=1.410++.161 nat.resp.=.000.-.000TECAS heterogeneity=1.76 g=.103 LD10=4.223 limits: 1.248 to 8.522

LD50=34.222 limits: 19.840 to 56.981 LD50=277.302 limits: 145.164 to 827.518 Probit

toxina; Cry IFa





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



